



# MINISTERIO Adventista

Marzo / Abril 2006



**AYUDA PARA LOS  
LÍDERES ESPIRITUALES  
EN TIEMPOS DIFÍCILES**

**EL PASTOR COMO LÍDER:  
¿UNA TAREA IMPOSIBLE?**

**EL MINISTERIO PASTORAL:  
*¿administración o  
liderazgo espiritual?***



## CONSULTORIO PASTORAL

Willmore Eva

Director de la revista MINISTRY.

# Jefes, líderes, y corazones humanos

Mucha gente estará de acuerdo en que un buen liderazgo se parece a una banda que está en el escenario de la vida para tocar música hermosa. Cada instrumento representa un aspecto o cualidad del líder, que aparece por un momento y se combina con otros instrumentos en otro instante. Juntos, producen una armonía cautivante que lleva al auditorio a una experiencia constructiva y común.

O, tal vez, el liderazgo de calidad se parece más a una receta de cocina, en la que hay una variedad de ingredientes cuidadosamente elegidos, que se mezclan en proporciones adecuadas, hierven en la cocina de la casa, listos para que se los sirva con el aroma justo, de manera que la familia reunida se sienta satisfecha y bien alimentada.

El liderazgo es de vital importancia para nosotros por una razón especial: constantemente gira en torno de asuntos relacionados con el poder y la influencia. Leemos libros voluminosos acerca de ello, examinamos revistas, diarios y páginas web. Nos enteramos de las entrevistas que se les hacen a personajes de éxito tanto por la radio como por la televisión, y fuera de los medios, y asistimos a convenciones. Organizamos clases que solo pueden ser parte de un amplio "currículum" universitario. Además, están los seminarios y las cintas magnéticas, en audio y en vídeo, y ahora tenemos además CDs y DVDs.

En vista de todo esto, ¿podríamos sugerir –y seguir todavía pareciendo cuerdos– que hay un solo principio fundamental de liderazgo, que se destaca por sí mismo?

¡Ya lo creo!

Para describirlo, necesito las vívidas palabras de un luminoso y renombrado autor contemporáneo, que ha escrito acerca del liderazgo en el lugar de trabajo en general. Se trata de William Glasser, que dice: "Apenas si hemos arañado la superficie de la prosperidad que podríamos haber alcanzado si en lugar de mandar nos hubiéramos puesto a liderar en el lugar de trabajo [...]. No soy tan ingenuo como para creer que nadie va a trabajar bastante si no está bajo un jefe. Muchos sin duda lo harán, porque se consideran buenos trabajadores, aunque se los trate mal. Le entregarán las manos y hasta la mente a un jefe. Pero solo le entregarán sus corazones a un líder, y el sentimiento que se experimenta cuando eso ocurre es algo de lo que el jefe jamás se va a enterar" (*Choice Theory* [La teoría de la elección],

Nueva York: Harper Collins, 1998, p. 289).


Jefes versus líderes. ¿Cuál es la diferencia? "Solo le entregarán sus corazones a un líder..."

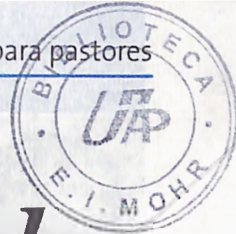
El meollo de la diferencia entre un jefe –o patrón– y un líder reside en el hecho de que el segundo capta la visión de cuán importante es, en realidad, *liderar reclutando los corazones* de los que trabajan con él. Está al tanto del inconmensurable valor de liderar consistentemente desde esta perspectiva. Aunque el líder no pueda hacer esto pura y constantemente en toda situación, es, sin embargo, el elemento esencial de todo liderazgo sano. Ayuda para que las acciones patronales sean más digeribles y eficaces, cuando en alguna situación especial el líder se vea forzado a portarse más como "patrón" que como líder.

El jefe, sencillamente, no capta esta visión. Mientras más consciente esté de que no posee los corazones de los que supervisa (una frustración muy común para esta gente), más inseguro tiende a ser y actúa cada vez más como "patrón". Y, mientras más "mande", más aleja a la gente de sí mismo. La reacción natural ante esta situación es, por lo general, la de acentuar las órdenes. Esto va *in crescendo* hasta que su manejo –que no es realmente un liderazgo– se convierte en un rasgo predominante de su personalidad.

Jesús fue, por cierto, un líder consumado. Su estilo era el de *formar discípulos* (y esta expresión pasa a ser estructural cuando se trata de este tipo de liderazgo), y dedicó toda su vida a esta tarea. (Lea otra vez Mar. 10:32-45.)

Lideraba con el supremo objetivo de alcanzar a la gente para que verificara personalmente la magnificencia de su visión, y para que decidiera seguirlo por propia voluntad. No necesitaba desempeñar el papel de "patrón". Si hay un área en la que, por la misma naturaleza de las cosas, es importante captar los corazones de la gente que dirigimos, esa área es el ministerio cristiano.

Este número especial del *Ministerio*, inspirado por el presidente de la Asociación General, el pastor Jan Paulsen, celebra el 58º Congreso de la Iglesia Adventista. Está dedicado no solo a formar buenos líderes, sino también a contribuir al desarrollo de líderes verdaderamente llenos del Espíritu Santo, que son eficaces porque, como Jesús mismo, solo están satisfechos si lo que hacen alcanza los corazones de la gente. 



## EDITORIAL

Zinaldo A. Santos.

Director de la edición brasileña de MINISTERIO ADVENTISTA.

# Las cualidades de un líder

Los días actuales, los últimos y los más difíciles de nuestra historia, exigen un ministerio pastoral de alto nivel, poderoso. Tenemos que ser los líderes espirituales descritos en estas palabras:

"En este momento, la causa de Dios necesita hombres y mujeres que posean raras calificaciones y buenas facultades administrativas; hombres y mujeres que hagan una investigación paciente y cabal de las necesidades de la obra en los diversos campos; que tengan una gran capacidad de trabajo; que posean corazones cálidos y bondadosos, cabezas serenas, buen sentido y juzguen sin prejuicio; que estén santificados por el Espíritu de Dios, y que puedan decir intrépidamente No, o Sí y Amén a las propuestas hechas; que tengan fuertes convicciones, claro entendimiento y corazones puros, llenos de simpatía; que practiquen las palabras: 'Todos vosotros sois hermanos' (Mat. 23:8); que procuren elevar y restaurar a la caída humanidad" (*Testimonies for the Church*, t. 7, p. 249).


Pero es posible añadir, a estas, algunas otras cualidades que deben adornar el carácter de los líderes de la iglesia del siglo XXI, empeñada en la misión de que el evangelio sea importante para el mundo posmoderno:

**Ambición.** La ambición, en sí misma, no es ni buena ni mala; las motivaciones pueden ser malas. La ambición malsana tiene como motivación la gratificación del yo, el ansia de poder y la búsqueda de enriquecimiento personal. La ambición sana trata de obtener excelencia en el desarrollo de los dones recibidos, para dar un testimonio mejor, teniendo en vista la gloria de Dios.

**Buenas relaciones.** La inteligencia emocional es un concepto moderno según el cual, por más calificado que sea un profesional, estará en desventaja si no se relaciona bien con la gente. Una de las características de Daniel era su "espíritu superior" (Dan. 6:3). Por eso se destacó en las cortes de Babilonia y Medo-Persia, sin apartarse ni un solo instante de su fidelidad a Dios, y

sin entrar en el juego de la oposición.

**Pureza de corazón** (Mat. 5:8). En este texto, pureza significa lealtad, falta de orgullo y egoísmo; es humildad, abnegación, autenticidad, sencillez, sinceridad. Los puros de corazón poseen la gracia de la transparencia. No tienen nada que esconder. Como los metales inoxidables, entran en contacto con la impureza sin contaminarse. Llevan el Cielo en el corazón.

**Servicio.** Jesús fue claro cuando estableció la diferencia entre los principios del liderazgo mundano y el de su Reino: "Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mat. 20:15-28). 

## Ministerio adventista

AÑO 54 - N° 318 / MARZO - ABRIL 2006  
FOTO DE TAPA: DIGITAL STOCK

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:  
CARLOS A. STEGER  
Responsable de la edición brasileña:  
ZINALDO A. SANTOS  
Traductor:  
GASTÓN CLOUZET  
Consejeros:  
ALEJANDRO BULLÓN, RANIERI B. SALES  
Colaboradores especiales:  
JAMES CRESS, WILLMORE EVA, JULIA NORCOTT  
Unión Austral: ROBERTO O. GULLÓN; Unión Boliviana:  
MOISÉS RIVERO; Unión Chilena: JOSÉ CARLOS SÁNCHEZ;  
Unión Peruana: BARITO LAZO; Unión Ecuatoriana:  
GUILLERMO ROJAS; Unión Central Brasileña: ACÍLIO ALVES; Unión Centro Oeste Brasileña: CÍCERO GAMA;  
Unión Este Brasileña: JOSÉ SILVIO FERREIRA; Unión Norte Brasileña: FRANCISCO CARLOS BUSSONS DA SILVA; Unión Noreste Brasileña: IVANAUDO OLIVEIRA; Unión Sur Brasileña: ARLINDO GUEDES  
Diagramador:  
NANCY REINHARDT

Correo electrónico:  
aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el Ministerio,  
escriba a la siguiente página:

[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—100958—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 446637	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

## ENTREVISTAS



Zinaldo A. Santos

Director de MINISTERIO edición de la CPB.



Ranieri Barreto Sales

Secretario ministerial asociado de la División Sudamericana.

## Entrenador de pastores

*"Hoy es inevitable que se espere calidad en la obra pastoral. Pero eso debe ser un incentivo para depender cada vez más del Espíritu Santo".*

Nacido en Catende, en la zona boscosa de Pernambuco, Rep. del Brasil, hace cuarenta años, el pastor Ranieri Barreto Sales se trasladó a São Paulo cuando tenía 6 años. En esa metrópolis, conoció y aceptó el mensaje del evangelio por medio de su hermano mayor (el pastor Ronaldo Sales, actualmente en la Asociación de Bahía), y se bautizó en 1983.

En 1991 terminó su formación teológica en el antiguo Instituto Adventista de Ensino, actual Centro Universitario Adventista de São Paulo, UNASP, campus 1. Fue pastor de distrito en São Paulo y en Curitiba, director de Jóvenes en la Asociación de Río Grande del Sur y en la Unión del Norte del Brasil, donde también dirigió el departamento de Ministerio Personal. En noviembre de 2003 asumió la presidencia de la Asociación del Amazonas Occidental, AAMO, que abarca los Estados de Rondonia y Acre, con 36 distritos pastorales, 14 escuelas, un internado y un equipo de aproximadamente 50 pastores. Él mismo describe esta función como "la experiencia más desafiante" de su ministerio hasta este momento.

El pastor Sales está casado con Mara Nubia Sales, también con títulos en Teología y Pedagogía. El matrimonio tiene dos hijos: Renán y Renata. Luego de ser nombrado secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana en el último congreso mundial de la iglesia, llevado a cabo en Saint Louis, Missouri, Estados Unidos, en julio del año pasado, se da a conocer por medio de esta entrevista a todos los pastores de América del Sur.

**Ministerio:** *Al no haber sido secretario de la Asociación Ministerial antes, ¿cómo se siente frente al nombramiento para esta función en todo el continente?*

**Pastor Sales:** Realmente no es difícil imaginar que esa fue la primera pregunta que yo mismo me hice cuando me informaron que había sido nombrado. Pero, hay que considerar lo siguiente: el secretario ministerial de un campo, una Unión y hasta de la División es solo eso: un "secretario". El director, o presidente, de la Asociación Ministerial es el presidente de la Asociación o la Misión, de la Unión o la División. El secretario ministerial es un ayudante de la presidencia, para atender asuntos y necesidades que

## CONTENIDO

## ARTÍCULOS

- 8 CÓMO SE PUEDE MANTENER OCUPADO UN LÍDER SIN HACER NADA**  
Es relativamente fácil estar ocupados; y muchos de nosotros, mientras menos hacemos, más ocupados estamos.
- 12 EL MINISTERIO PASTORAL: ¿ADMINISTRACIÓN O LIDERAZGO ESPIRITUAL?**  
La diferencia fundamental entre liderazgo y administración, incluso en un ambiente secular, se encuentra en la calidad de las relaciones que se entablan en una organización determinada.
- 15 UN LIDERAZGO BIEN ARRAIGADO**  
Es evidente que los notables líderes a los que se refieren las Escrituras poseían, como dones, todas o la mayor parte de las características del amor maduro.
- 19 LA LEY DE KNIGHT APLICADA AL LIDERAZGO DE LA IGLESIA**  
Después de todo, el problema que se encuentra en la base de todos los demás, y que desafía al adventismo, es que la iglesia todavía está en la tierra y no en el cielo.
- 23 AYUDA PARA LOS LÍDERES ESPIRITUALES EN TIEMPOS DIFÍCILES**  
Pasar por tiempos difíciles no es nada nuevo para el ministerio, pero soportar el rechazo, los malos tratos y la ansiedad siempre es doloroso.
- 28 EL PASTOR COMO LÍDER: ¿UNA TAREA IMPOSIBLE?**  
Recuerde: el papel del líder no es definir y resolver problemas, sino concentrar la atención y hacer preguntas, de manera que el grupo de trabajo identifique los problemas y encuentre la solución.
- 31 LA HISTORIA DEL PASTOR ALFA**  
Cómo llegar a ser un líder emocionalmente inteligente.

## SECCIONES

- 2 CONSULTORIO PASTORAL**  
Jefes, líderes, y corazones humanos
- 4 ENTREVISTAS**  
Entrenador de pastores
- 35 DE CORAZÓN A CORAZÓN**  
La primera lección de la obra pastoral

tienen que ver con los pastores y los ancianos, y con sus familias. Por lo tanto, se espera que, como presidente, esa persona tenga algo de experiencia con respecto a la dinámica de las actividades de ese sector de la iglesia. Pero, debo confesar que ese nombramiento me sorprendió. Sé que los desafíos y las exigencias de esta función sobrepasan mis posibilidades personales, y me siento en total dependencia de Dios para desempeñar esta tarea. Otro factor de tranquilidad y privilegio es trabajar junto con el pastor Alejandro Bullón y bajo su dirección; él es el secretario titular de la Asociación Ministerial.

**Ministerio:** *Hay quienes creen que existe cierta tensión entre la tarea del administrador y la del secretario de la Asociación Ministerial. ¿Qué diría usted a los que piensan de esa manera?*

Pastor Sales: Creo que puede haber alguien con una idea completa acerca de la tarea del administrador y de la del secretario ministerial con respecto a la atención de los pastores, especialmente cuando estos se encuentran en situaciones de crisis familiar, de trabajo o de procedimientos ministeriales. En esas situaciones, le cabe al secretario atender en todos sus aspectos al pastor. Eso implica visitas personales, consejo, oración, orientación y demás. En muchos casos, todo se resuelve de esta manera. Pero hay situaciones en las que la solución no es tan fácil como se esperaba. Entonces, resulta necesaria la intervención del administrador. Por supuesto, él no repite lo que ya hizo el secretario. Cuando eso ocurre, siempre le cabe al presidente la dura tarea de encaminar el asunto por las vías administrativas. Por eso, hay quienes creen que existe cierta tensión entre las tareas del administrador y la del secretario.

**Ministerio:** *Hay una idea según la cual el secretario ministerial debe tener un pie en la casa del pastor y el otro en la oficina del administrador. ¿Cómo equilibrar la situación para poder dar satisfacción a ambas partes?*

Pastor Sales: Algunos consideran al administrador como alguien encargado de imponer la "ley" y castigar a los culpables, y al secretario ministerial como



O. Ramos / H. Primucci

*...estamos más cerca y más dispuestos a escuchar, aconsejar, sugerir y ayudar. Pero también podemos y debemos colaborar con la administración en las situaciones delicadas en que puede estar implicado un pastor.*

el abogado que defiende a cualquier costo a la persona que se encuentra en medio de algún problema. Las cosas no funcionan así. Como ya lo dijimos, el presidente es el dirigente máximo de la Asociación Ministerial. Es el más interesado en el bienestar del pastor y su familia. Más que nadie, desea ver felices a los pastores, desempeñando bien su trabajo. La cuestión es que el peso de la administración insume gran parte del tiempo y las energías del presidente; y aquí comienza la función del secretario ministerial. Nos podemos dedicar exclusivamente a la atención de los pastores y sus necesidades. Por esta razón, naturalmente, estamos más cerca y más dispuestos a escuchar, aconsejar, sugerir y ayudar. Pero también podemos y debemos colaborar con la administración en las situaciones delicadas en que puede estar implicado un pastor. Lo hacemos ayudando a interpretar cier-

tos hechos y hasta sugiriendo alguna solución menos traumática, con vistas a la completa restauración de las personas comprometidas en el problema, y la preservación de los principios y las normas de la iglesia. Después de todo, el secretario ministerial es un pastor consejero tanto del pastor como del administrador.

**Ministerio:** *¿Qué desafíos específicos percibe usted en su nueva función, y cuáles son sus expectativas frente a ellos?*

Pastor Sales: Desde que inicié mis actividades en la División Sudamericana, me he concentrado en dos desafíos. El primero es adaptarme a la pluralidad cultural de la iglesia en América del Sur. Ocho países componen nuestro territorio. Es imprescindible que todo lo que planificamos, producimos, escribimos y predicamos sea pertinente, comprensible y útil para todos, ya se trate de los pastores de Río de Janeiro, Buenos Aires, de las comunidades ribereñas del Amazonas o de los Andes bolivianos. El segundo desafío, mucho más grande que el primero, es contribuir de alguna manera para que el ministerio pastoral adventista en América del Sur crezca y mejore, y por extensión, ayudar también a los ancianos y a todos los dirigentes de la denominación. Creo que ya estamos enfrentando la crisis de los últimos días, anunciada proféticamente, y que la iglesia, como en ningún otro momento de la historia, necesita experimentar un verdadero reavivamiento y una verdadera reforma. El ministerio pastoral debe desempeñar una parte importante y esencial en este proceso. Por eso, como ya lo dije, me pongo en manos de Dios, porque los resultados dependen mucho más de la obra del Espíritu Santo que del desempeño del ser humano.

**Ministerio:** *¿Qué tareas desempeñará usted como secretario ministerial asociado?*

Pastor Sales: Mi tarea principal consiste en apoyar y ayudar a los secretarios ministeriales de las uniones y, junto con ellos, desarrollar las siguientes actividades en favor de los pastores y los ancianos: preparar y dirigir seminarios de capacitación; producir y proporcionar materiales para las tareas de evangelización; organizar y promover

*El pastor necesita desarrollar características de líder, administrador, consejero y orador, entre otras. Por eso, necesita estar siempre aprendiendo, leyendo, investigando y estudiando.*



PhotoDisc

el *Ministerio Adventista* y la *Revista del Anciano*; llevar a cabo el proyecto *Preach* (seminarios para pastores de otras denominaciones); colaborar con el programa de educación permanente promovido por las uniones y los campos; participar en concilios y reuniones de entrenamiento para pastores y ancianos. Además, estoy colaborando con un proyecto de producción de materiales electrónicos (vídeos, CDs y DVDs), a fin de ayudar a los pastores a enfrentar algunas dificultades doctrinales ocasionadas por los movimientos disidentes, con un enfoque ético, cuidadoso y preventivo.

**Ministerio:** *¿Cómo evalúa usted la calidad del ministerio frente a las exigencias del mundo posmoderno?*

**Pastor Sales:** La palabra de moda, en el ámbito de las relaciones humanas, es "calidad". Se habla de la calidad de la administración, del comercio, de la producción industrial, en la prestación de servicios, etc. Es inevitable que se hable de calidad, y que se la espere en la tarea del pastor. La gente va a la iglesia deseosa y necesitada de orientación, motivación espiritual y consuelo. Además, también le corres-

ponde al pastor motivar y enseñar a los miembros a compartir su fe en la comunidad en la que viven. Creo que esa realidad impone al ministerio pastoral adventista una responsabilidad gigantesca, y se la debería ver como una motivación para que trabajemos cada vez más bajo la dirección del Espíritu Santo.

**Ministerio:** *Es innegable que las ideas y los conceptos posmodernos han ejercido influencia sobre el comportamiento de algunos miembros de iglesia, lo que provoca cierto conflicto. ¿Cómo debería enfrentar el pastor esta situación?*

**Pastor Sales:** La mente posmoderna ve el mundo desde una perspectiva sumamente relativista. La subjetividad está demasiado valorizada, y siempre se cuestiona la autoridad. La iglesia tiene que considerar esta realidad y elaborar las estrategias necesarias para avanzar con la predicación del evangelio. Eso fue lo que hizo Cristo: alcanzó a la gente donde estaba, y le ofreció algo superior. Lo que no debe suceder es que, en el afán de alcanzar a la gente donde está, rebajemos las normas. Debemos adaptar el envase sin alterar el contenido. El evangelio que vivimos y

predicamos es el evangelio eterno. Para enfrentar esa realidad tan compleja, el pastor tiene que estar sumamente bien preparado. Desde el punto de vista profesional, no existe ninguna actividad que exija tantas calificaciones y habilidades como la obra pastoral. El pastor necesita desarrollar características de líder, administrador, consejero y orador, entre otras. Por eso, necesita estar siempre aprendiendo, leyendo, investigando y estudiando.

**Ministerio:** *A su modo de ver, ¿qué modelo de evangelización deberíamos adoptar en esta era posmoderna?*

**Pastor Sales:** El capítulo 4 del Evangelio de Juan revela una estrategia que, para mí, es la mejor. La pueden poner en práctica todos los miembros de la iglesia, sin distinción de clases, ni cultura ni talentos. La mujer samaritana tuvo un encuentro con Jesús, y su gracia la transformó. Inmediatamente salió para dar testimonio de Cristo entre sus vecinos. Creo que esta continúa siendo la estrategia de evangelización más eficaz. Cada creyente debe tener una relación personal y auténtica con el Salvador, y compartir esa experiencia con sus familiares, vecinos, compa-

ñeros de trabajo y con todos aquellos con quienes entra en contacto. Esto es poderoso, contagioso, revolucionario y eficaz. También creo que la mejor manera de promover este estilo de vida entre los miembros de la iglesia consiste en organizarlos en *Grupos pequeños*, para que tengan oportunidad de compartir sus experiencias, orar los unos por los otros, estudiar la Biblia, y recibir entrenamiento y materiales adecuados.

**Ministerio:** *La idea del pastor entrenador es la característica principal del pastor del siglo XXI. ¿Cuál es su orientación, a los fines de que lo haga sin descuidar la atención de las congregaciones que están bajo su cuidado?*

Pastor Sales: No podemos cerrar los ojos a esta realidad. Es verdad que muchos pastores, en la mayor parte de nuestro territorio, atienden varias iglesias, y eso acarrea dificultades. De ahí la necesidad de que planifiquen su trabajo de tal manera que le den prioridad a la formación de líderes. Es la famosa lección del suegro de Moisés: el liderazgo compartido. Solo así les sobrará tiempo y energía para atender las situaciones en las que su presencia sea indispensable. Y aprovecho para enfatizar el punto anterior, es decir, organizar a los miembros en *Grupos pequeños*. Así resultará posible hacer frente a esta situación.

**Ministerio:** *Un nuevo método de evangelización es "La Caravana del Poder". ¿Cómo resultó en su ex campo esta experiencia, la primera de este tipo en el Brasil? ¿Se puede aplicar este método en cualquier lugar?*

Pastor Sales: La Caravana del Poder que llevamos a cabo en Rondonia funcionó de la siguiente manera: al empezar el año, todos los miembros de las iglesias participaron de un programa intensivo de oración intercesora. Cada persona anotó, por lo menos, cinco nombres en el altar de oración, que se erigió en cada congregación. A partir de ahí, comenzaron las vigiliats mensuales en cada iglesia, con testimonios, estudio de la Biblia y seminarios de entrenamiento. El objetivo era que cada miembro se relacionara con las personas cuyos nombres habían

sido anotados en el altar de oración, para ofrecerles estudios bíblicos o invitarlos a las reuniones de la iglesia. Ese proceso duró siete meses. Hubo un aumento importante de bautismos, diezmos y asistencia a los cultos. En la última semana del proyecto, hubo una reseña de todo lo que sucedió durante los meses anteriores. Esas celebraciones fueron los congresos que se llevaron a cabo en las diversas ciudades. El orador fue el pastor Bullón, y los temas que se presentaron fueron de reavivamiento y de cosecha. Fue la parte festiva del programa. En las palabras del propio orador, los congresos en cada ciudad fueron solo "la guinda que adornaba la torta". He tenido noticias de que se han llevado a cabo caravanas de poder en varios otros campos. En algunos lugares, se redujo a congresos en diversas ciudades. Creo que eso puede ser bueno para la iglesia, pero no estoy seguro de que sea lo mejor. Porque donde los programas han motivado a la iglesia a orar, estudiar la Biblia y llevar gente a los pies de Cristo, los resultados han sido mucho más concretos y duraderos.

**Ministerio:** *Nunca está de más que reafirmemos la importancia de la unidad familiar pastoral, frente a las sutiles "sugerencias"—y a veces no tan sutiles— a la desintegración. ¿Cuál es su consejo en este sentido?*

Pastor Sales: El primer paso para conservar la unidad de la familia pastoral es que *ambos*, el esposo y la esposa, hayan sido llamados al ministerio. Algunos jóvenes talentosos se sienten llamados pero, desgraciadamente, no adoptan criterios correctos al elegir la compañera de la vida (y lo mismo les sucede a algunas chicas). Pero, incluso aunque ambos tengan afinidad y talento ministerial, corren algunos riesgos. Un factor fundamental para el bienestar familiar del pastor es la administración del tiempo. El pastor corre el riesgo de abstraerse tanto en las actividades y las demandas de la iglesia, al punto de no tener tiempo para atender debidamente a su esposa y a sus hijos. Otro peligro son los medios de comunicación: la televisión, los vídeos, la computadora, Internet. Lo que puede ser bueno para obtener

información, para la comunicación y la investigación, y aun para la recreación, a veces se convierte en una trampa envolvente y perniciosa, que consume tiempo, debilita la vida espiritual y disminuye la utilidad. Profundizar la vida espiritual del pastor y de su esposa es uno de los desafíos de la Asociación Ministerial.

**Ministerio:** *¿En qué términos define usted la importancia del anciano de iglesia en el contexto actual de la misión y del mundo?*

Pastor Sales: Después del pastor, el anciano es el principal líder de la iglesia local. Sus obligaciones comprenden, entre otras, la predicación, las visitas, la supervisión de los departamentos de la iglesia y la administración de la Santa Cena. Como se ve, actúa en el área ministerial. La Biblia prescribe la ordenación con imposición de manos para los ancianos. Todo esto resalta la importancia de los ancianos delante de la iglesia local. El *Manual de la iglesia* afirma que el pastor es la principal autoridad, y que el anciano es su ayudante. Un anciano dedicado y consagrado es consciente de su importancia en la atención de la iglesia, y es el brazo derecho del pastor. Su obra, sin embargo, tiene algunas limitaciones. Entre ellas, podemos destacar el hecho de que no está autorizado para officiar en una ceremonia de casamiento, que corresponde exclusivamente a un pastor ordenado. En cuanto a la ceremonia bautismal, en ausencia de un pastor, el anciano puede ser autorizado por el presidente del campo a bautizar, si fuera necesario.

**Ministerio:** *En este primer contacto, ¿qué mensaje especial dejaría a los lectores?*

Pastor Sales: De todo lo que he aprendido en el ministerio, la mejor lección, y tal vez la más difícil de aprender, es la siguiente: el ministerio solo será productivo si el pastor se deja guiar por el Espíritu Santo. Por eso, la oración continúa siendo el factor más importante en la vida del pastor. Cuando el pastor es un hombre de oración, la iglesia lo nota. 🙏



## LIDERAZGO - 1

Lowell C. Cooper

Vicepresidente de la Asociación General, vive en Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.

# Cómo se puede mantener ocupado un líder sin hacer nada

*Es relativamente fácil estar ocupados; y muchos de nosotros, mientras menos hacemos, más ocupados estamos.*

Consideramos, a veces, que la multitud de actividades es sinónimo de importancia. A menudo, en las reuniones se presenta a los líderes con palabras de gratitud porque "dedican tiempo, a pesar de sus numerosas actividades..." Ningún dirigente, hasta donde yo sé, ha negado jamás el hecho de estar muy ocupado. Aceptamos ese tributo, aunque sería más ético no hacerlo. Yo mismo jamás lo he rechazado.

La actual cultura del liderazgo sugiere que uno está obligado a cultivar la reputación de ser una persona ocupada. Un ex colega me sugirió que, para lograrlo, es bueno llevar siempre un portafolios y caminar rápidamente.

Lo cierto, por otra parte, es si el dirigente consigue en verdad que las cosas que hay que hacer se hagan. Es relativamente fácil estar ocupados; y muchos de nosotros, mientras menos hacemos, más ocupados estamos.

Dedicaremos el resto de este artículo a considerar la clase de organización que debemos implementar para

conseguir que las cosas se hagan. Si lo que usted quiere es estar siempre ocupado, o aparentarlo, este artículo lo puede ayudar. Pero, su verdadero propósito debe ser que las cosas se hagan. Cuando lea este artículo, tome nota de las ironías a las que vamos a recurrir de vez en cuando.

Comencemos por señalar que la *productividad* es el resultado de una organización consciente del tiempo, de uno mismo, del espacio en que nos movemos y de los materiales de las que disponemos.

Si usted pasa por alto cualquiera de estos factores, se puede mantener ocupado sin hacer mucho. Después de todo, debemos recordar que "el trabajo es lo más importante, de manera que siempre debemos reservar un poco de él para mañana". Las amenazas a la actividad pura provienen precisamente de los esfuerzos que se hacen para controlar el tiempo, uno mismo, el espacio y los materiales. Vale la pena examinar más de cerca cada una de esas amenazas.

## CÓMO CONTROLAR EL TIEMPO

Al famoso poeta indio Rabindranath Tagore le gustaba contar la historia del artista que apareció una vez en el escenario para dar un concierto. Después de muchísimo tiempo, el maestro de ceremonias anunció el fin del concierto. Con enorme frustración, el músico explicó que se le había pasado el tiempo afinando su instrumento, y que no iba a poder tocar las piezas que había prometido.<sup>1</sup>

El liderazgo en la organización de una empresa tiene que ver con informaciones, consultas, decisiones y comunicaciones. Por eso mismo hay una tendencia —llamémosla "succión", si les parece— a que el líder se convierta en la víctima de los planes, los intereses y las expectativas de los demás.

Los adelantos tecnológicos de la actualidad proporcionan cantidad de oportunidades para estar ocupados en tareas improductivas. Basta con que usted se abone a Internet con el fin de enterarse de lo que sucede en el mundo, que mantenga constantemente





PhotoDisc

funcionando su contestador automático, que conteste cada llamada telefónica en cuanto llegue y que mantenga abierta de par en par la puerta de su oficina, de manera que todo el que pase crea que puede entrar cuando quiera y ser bienvenido por usted, una persona considerada y que se preocupa por la gente. En ese caso, usted parecerá el hombre o la mujer del momento; pero, cuando termine el día, eso será todo lo que habrá hecho.

Esta sensación de pesadez seguramente disminuirá si nos tomamos la molestia de organizar un plan. A fin de que sirva para que las tareas sean hechas, debería dar lugar a una revisión, al menos mensual, de todas las reuniones, las fechas tope, los vencimientos y las tareas. Este plan debería estar siempre al alcance de la mano, con el fin de poder consultarlo en cualquier momento.

Pero, si el verdadero propósito consiste solo en mantenerse ocupado, habría que recurrir a varios planes, en formatos diferentes: uno manuscrito,

otro en la memoria de la computadora de la oficina y un tercero en la computadora portátil. Si usted hace esto, va a tener que dedicar muchísimo tiempo a averiguar qué versión es la más correcta, cuál es la que tiene la última información y cuál de las tres versiones hay que poner al día. Con un poco de práctica, solamente esto le ocupará la mitad de su tiempo.

Si alguien no entiende plenamente la importancia de las tareas que debe cumplir, deberá ser cuidadoso para distribuir las en el plan de trabajo. Las grandes actividades se deben dividir en una serie de pasos progresivos; las que requieren intensa meditación y concentración se deben ubicar en las horas más productivas del día. El plan debe contemplar también momentos de tiempo libre. Las tareas rutinarias —como pagar las cuentas y hacer arqueo de caja—, deben tener momentos regulares en el mes. Las cosas que hay que hacer fuera de la oficina o de la casa se deberían reunir de manera que se las pueda hacer en el mismo viaje.

Desgraciadamente, las personas que se toman el trabajo de organizar como se debe un plan de acción, no pueden gozar de la experiencia de vivir con altas dosis de adrenalina. Seguramente que no tendrán dos compromisos el mismo día y a la misma hora; tampoco tendrán conflictos de agenda ni tendrán que recordar de repente que una fecha tope se les vino encima irremediablemente. Esas personas caminan todo el día con pasos medidos. La gente ocupada, en cambio, generalmente está llena de compromisos de la mañana a la noche, y a menudo cae en ataques de frenesí. ¡Es fácil disfrazar de intensa actividad una mala organización del tiempo!

Cuando uno aprende a estar constantemente ocupado, apenas puede esperar la próxima llamada telefónica, el próximo correo electrónico o el siguiente mensaje. Los que todavía no se han dado cuenta de la importancia de parecer que siempre se está ocupado, imponen una rígida disciplina a las respuestas de las llamadas telefónicas

y de los correos electrónicos. El hecho de que el teléfono suene no significa que sea más importante que el trabajo que está haciendo; pero, si su trabajo consiste en contestar el teléfono, entonces sí, contéstelo en cuanto suene.

La gente que consigue que las cosas se hagan usa sabiamente el teléfono: pregunta, recibe la información, resume el propósito de la llamada y le dice a la otra persona cuándo puede llamar otra vez con el fin de seguir conver-

tructores llevaron a cabo la tarea más paciente y arriesgada donde nadie la podía ver: en el fundamento de las torres, debajo de la línea del agua. Es una ilustración más de un antiguo principio relativo al liderazgo: el trabajo hecho "debajo del agua" (en el alma del líder) [es el que] determina si él o ella resistirán la prueba del tiempo y del desafío. Esta tarea se llama culto, devoción, disciplina espiritual. Se lleva a cabo en medio de la quietud, donde

calcular cuánto de cada cosa debe haber. ¿Cuáles son las proporciones que se recomiendan de deber, devoción y recreación en la vida de un líder espiritual? Reconozco que no tengo la respuesta; al menos no una fórmula que diga cuántas horas de esto y cuántas de aquello. Es posible que sea más un asunto de resultados que de cálculo.

Mejor todavía: se podría decir que si su vida está tan plagada de preocupaciones, frustraciones, críticas y el de-

## La única alternativa para la frustración es asegurarnos de que estamos

sando, si es que hace falta. Una buena secretaria (si usted, como pastor, tiene la dicha de tenerla) que le "filtre" las llamadas, le puede "echar a perder" las ocupaciones del día. El juego de las llamadas telefónicas es para la gente que está abrumada con tareas a medio cumplir.

### CÓMO CONTROLARSE A UNO MISMO

Crear que las actividades que uno desarrolla equivalen a importancia, es un fraude. Además, es un fraude que generalmente se lleva a cabo sin cortapisa en nuestra época de fascinación con la imagen del éxito en lugar de su *sustancia*. La disciplina más difícil para un líder -especialmente si es un líder espiritual- es dedicar tiempo al crecimiento y la reflexión personales. La tentación consiste en ser visible, disponible e indispensable, a los fines de pintar un cuadro de una vida de gran sacrificio personal. Causar la impresión de que se es una persona ocupada es solo un tenue disfraz para un líder espiritual. Tarde o temprano, descubrimos que la sustancia en la vida pública proviene de lo que sucede en la vida privada.

Gordon MacDonald descubrió, en un antiguo libro, algunos detalles acerca de la estrategia de ingeniería que se aplicó en la construcción de sólidos fundamentos para el puente de Brooklyn. Después escribió estas observaciones en su diario personal: "El puente de Brooklyn sigue siendo una de las mayores arterias de la ciudad de Nueva York, porque hace 135 años, el ingeniero en jefe y su equipo de cons-

solo Dios ve.

"Hoy se da un tremendo énfasis a los temas que tienen que ver con el liderazgo; como ser: visión, estrategias de organización y la 'sensibilidad del mercado', entre otros. Y todo esto es ciertamente un gran asunto (que me habría gustado conocer cuando era joven). Pero, si todo esto tiene que ver solo con lo que está "encima del agua" vamos a ser testigos de una crisis de liderazgo de proporciones en los años venideros. Los líderes que disponen de grandes talentos naturales y carisma pueden ser vulnerables, y ver que sus carreras se desmoronan, como asimismo sus relaciones y el centro de sus creencias, porque nunca aprendieron que no se puede (o, mejor aún, no se debe) construir *encima* del agua, mientras no haya un sólido fundamento *debajo* de ella".<sup>2</sup>

Otra de las ventajas de mantenerse ocupado es que parece muy cristiano. Jesús mismo era una persona ocupada y un hombre de acción. Estaba tan ocupado, a veces, que no tenía tiempo ni para comer. "Les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer" (Mar. 6:31).

Para conseguir que las cosas se hagan, es necesario que haya períodos de descanso y de renovación del alma. Cuando estudiamos la vida de Jesús, resulta evidente que él vivió una vida de acción combinada con descanso, adoración y contemplación.

Por lo tanto, el asunto se reduce a

se o de dominar a alguien, sería mejor que se desembarazara de ella. Su relación con Dios se habría desvanecido tanto, que ya no sería humilde, ni capaz de soportar ni perseverar.

Usted puede saber perfectamente cuándo ha dedicado suficiente tiempo a su devoción personal; y no hace falta que lo controle por el reloj. Una relación con Jesús toma tiempo, pero este no es su aspecto principal; y aquí falla más de una persona sincera: se confía más en el tiempo que en el Señor.

### CÓMO CONTROLAR EL ESPACIO

A fin de conseguir que las cosas se hagan bien, generalmente se necesita un lugar para trabajar, previamente destinado a este fin: con luces apropiadas, con un asiento confortable, con un escritorio libre de chucherías y distracciones, y hasta donde sea posible, libre de ruido también. Estas cosas son indispensables a fin de que el líder disponga de un lugar adecuado para trabajar.

Al llegar a este punto, debemos agregar que el concepto de la multiplicidad de tareas, es decir, que se puede analizar los informes y preparar los sermones con música de fondo que proviene del reproductor de CD o de la radio, es una forma muy eficaz de dar la impresión de que se está ocupado mientras no se hace nada productivo.

Al contrario de lo que se cree generalmente, el hecho de que las cosas se hagan no depende ni del tamaño de la oficina ni de la calidad de los muebles. Un espacio reducido, pero bien organizado, ayuda más a trabajar que una

gran habitación en la que los elementos de trabajo están desparramados por todas partes. Las cosas se pueden hacer en cualquier habitación, no importa de qué tamaño sea ni de qué calidad sean los muebles o los equipos.

Mucha gente cree que si trabaja en su casa podrá hacer más cosas que en la oficina. Generalmente, los hogares disponen de más espacio para trabajar. En este momento, por ejemplo, yo puedo leer sentado en el sofá, y des-

quier pila de papel.

"Organice los materiales una vez, y después procure que se sigan moviendo" es un dicho que se usa en las líneas de montaje. Esa misma idea está en vigencia en la oficina del jefe, cuando este quiere que las cosas se hagan. Esta es la gente que tiene basureros del mismo tamaño de los gabinetes de entrada. Incluso afirman que cuando la entrada de trabajos está bien organizada, se puede economizar muchísima

memoria en el *software* mental. Es posible que sea una buena idea invertir un poco de dinero para comprar un archivo de datos: otra señal de éxito, pero tenga cuidado de no confundirse con las etiquetas que le va a poner a los legajos. Si lo hace, siempre va a estar ocupado buscando la información que leyó hace poco, que no sabía que iba a necesitar tan pronto y que no pudo encontrar.

Muchos de los materiales que le llegan al líder provienen de las reuniones a las que asiste. Una manera de estar ocupados consiste en participar en muchas reuniones. El ser miembro de muchas comisiones es una indicación de que uno es valioso y, si usted maneja bien la baraja, el 99% del tiempo que usted pasa en esas reuniones no tendrá nada que hacer. Un amigo mío asegura que el porcentaje exacto es 99,1 por ciento, pero yo no estoy tan seguro de sus conclusiones. También exagera cuando habla de la inteligencia de sus nietos. Por eso, para estar seguro, me atengo a un porcentaje más modesto.


Tenga cuidado con las reuniones para las cuales se le ha dado a usted un temario con anticipación, cuyo número de miembros es reducido y en las que el presidente define el éxito en términos de "tomar decisiones para actuar y asignar tareas". Una reunión como esa, ¿puede lograr, realmente, que las cosas se hagan? La manera de encarar esas situaciones consiste en proponer que se aumente el número de miembros de la comisión, y que se estudien con más detenimiento las

propuestas presentadas. Tomar una decisión en una reunión puede ser una operación muy riesgosa. Si hay algo que hacer, lo más seguro es recomendar que otro grupo estudie el asunto.

#### RESUMEN

Si usted ha leído este artículo hasta aquí, quiere decir que no está muy ocupado. Posiblemente, su preocupación sea conseguir que las cosas se hagan, y le parece que no ha logrado lo suficiente hasta ahora. Es posible que controle bien su tiempo, que se controle a sí mismo, que maneje su espacio y sus materiales; pero, a pesar de eso, no consigue que se hagan todas las cosas. Si este es su caso, este artículo no le servirá de mucho, porque no tengo la menor idea de cómo puede alguien llevar a cabo todo lo que quiere o debe hacer en un caso así.

Pero, puede encontrar ánimo en las palabras de Charles Hummel: "Jesús [...] no terminó todas las tareas urgentes que quería hacer en Palestina, ni todas las cosas que le hubiera gustado hacer, pero terminó la obra que Dios le había encomendado. La única alternativa para la frustración es asegurarnos de que estamos haciendo lo que el Señor quiere que hagamos [...] Solo entonces podemos ponernos a pensar con ecuanimidad en las tareas inconclusas, para dejarlas en manos del Señor".<sup>4</sup>

Ya ve, el mensaje importante que he estado tratando de transmitir, en este breve artículo, es que lograr que las cosas se hagan y estar ocupados no son sino... (¡Upa! Ya está sonando mi teléfono celular otra vez. Debe de ser algo importante. Voy a tener que terminar después.) 

#### Referencias

<sup>1</sup> Don Herold, citado por Edythe Draper en *Book of Quotations for the Christian World* [Libro de citas para el mundo cristiano] (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, Inc.).

<sup>2</sup> Citado en <http://www.christianitytoday.com/leaders/newsletter/2004/cln41004.html>.

<sup>3</sup> Esta declaración se le atribuye a Einstein (vea *Bottom Little Secrets*, 15 de febrero de 2005, p. 12).

<sup>4</sup> Charles F. Hummel, *The Freedom from Tyranny of the Urgent* [Libertad de la tiranía de lo urgente] (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1997), citado por *Christian Quotations of the Day* [www.cqod.com] 10 de septiembre del 2002).

## haciendo lo que el Señor quiere que hagamos

pués me puedo trasladar a la sala. Esta tarde puedo desplegar mis papeles y formular mis planes en la mesa del comedor. Y hacia la noche puedo ir a la galería y, desde allí, hacer las llamadas telefónicas que no pude hacer durante la semana. Pero, ¿dónde dejé mis anteojos? ¿Dónde está mi bolígrafo? ¿Alguien vio la hoja de papel en la que anoté los números de los teléfonos a los que tengo que llamar? ¡Estoy tan ocupado!

#### CÓMO CONTROLAR LOS ELEMENTOS DE TRABAJO

El correo electrónico no deseado, el que entra en la computadora a paso de tortuga, los formularios, los archivos, ¡los fax! No hay tiempo para atender todo. Estos elementos sencillamente se amontonan y, claro, son una evidencia de que estamos ocupados. Es una grave equivocación, para los que tienen el lujo de disponer de un ayudante o dos, permitir que cualquiera de ellos decida qué se debe atender primero.

Deje que la pila de papeles crezca; no limpie el escritorio. Después de todo, un escritorio limpio puede sugerir la sospecha de que tal vez, finalmente, usted no está tan ocupado, ni que su puesto sea tan importante en la cadena de mando.

Einstein tenía razón. "Nada sucede mientras algo no se mueve".<sup>3</sup> Aparentemente, Einstein aplicó este principio a alguna compleja teoría física. Pero, puesto que era un genio, con toda seguridad se habría dado cuenta de que este principio también se aplica a cual-

## LIDERAZGO - 2



Bert. B. Beach

*Doctor en Teología. Es experto en relaciones interconfesionales y ex director de Asuntos Públicos y Libertad Religiosa de la Asociación General.*

# *El ministerio pastoral: ¿administración o liderazgo espiritual?*

**La diferencia fundamental entre liderazgo y administración, incluso en un ambiente secular, se encuentra en la calidad de las relaciones que se entablan en una organización determinada.**

La búsqueda de líderes espirituales eficaces se remonta a los primeros anales de la historia del pueblo de Dios. Ese esfuerzo, por supuesto, prosigue hoy en un mundo dominado por organizaciones que funcionan sobre la base de complejas estructuras administrativas, que a veces imponen a la iglesia algunas personas bien intencionadas. Esta imposición implica la aplicación, a la iglesia, de ese perturbador desafío presentado por John Kotter, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Harvard, quien declaró que la mayor parte de las corporaciones seculares cuenta "con demasiada administración y poco liderazgo".<sup>1</sup> ¿Cómo podemos saber cuándo se está liderando a la iglesia en lugar de administrarla? ¿En qué se diferencian estos dos conceptos? Y, ¿cuál de los dos debe aplicar un pastor que está verdaderamente dirigido por el Espíritu?

## ADMINISTRACIÓN Y LIDERAZGO

La diferencia fundamental entre

liderazgo y administración, incluso en el ámbito secular, se encuentra en la calidad de las relaciones que se entablan en una organización determinada. La administración se basa en el control para lograr sumisión; en cambio, el liderazgo se funda en relaciones interdependientes, que conducen a una cordial dedicación a la tarea común. Ambos tienen el mismo foco y los mismos objetivos, pero tratan de llegar a destino por caminos diferentes. Para liderar, especialmente desde el punto de vista espiritual, el pastor debe evitar depender de los controles tan comunes a las organizaciones que se basan en métodos administrativos.

El concepto bíblico de mayordomía es, a grandes rasgos, equivalente al de administración. Tanto la mayordomía como la administración implican responsabilidades compartidas, y la autoridad necesaria para controlar los recursos humanos y materiales. Por eso, al mayordomo se le confieren los recursos administrativos que le permiten ejercer el control necesario

de lo que es responsable.

Eliezer, el mayordomo de Abraham, administraba la casa de su patrón, y en ese carácter se le encomendaron importantes decisiones; un ejemplo de las cuales fue la búsqueda de una esposa para Isaac (Gén. 24). El único límite a su autoridad administrativa era Abraham mismo, y lo que comprendía la "casa" de Abraham.

Del mismo modo, en el Nuevo Testamento encontramos la palabra *oikómenos* (Luc. 16:2, 3; 1 Cor. 4:1, 2; Tito 1:7; 1 Ped. 4:10), es decir, un *nemo* (administrador) de la *oikos* (casa); alguien que administra o maneja la casa de su patrón. "Se usa la palabra para describir las funciones de alguien en quien se delegan responsabilidades, como es el caso de la parábola de los labradores y del siervo injusto".<sup>2</sup>

La administración implica una relación que se basa en transacciones, ya que permite a los que son objeto de la administración que dediquen a algo su tiempo y sus talentos, a cambio de recompensas financieras o de algún

otro carácter.

Russ Moxley afirma, en su obra *Leadership and Spirit* [El liderazgo y el Espíritu], que esa relación, gobernada por leyes y reglamentos, procura que haya conformidad, y puede implicar o no la dedicación de los administrados.<sup>3</sup>

Puede haber o no liderazgo en el contexto de la administración; pero se puede producir muy fácilmente en el contexto de una asociación libre. El liderazgo no depende de estructuras coercitivas, y se lo suele ver así solo como consecuencia de que, por lo común, se lo ha confundido con la *administración*.

El modelo de liderazgo que se basa en las relaciones (a diferencia del coercitivo) implica que haya un grupo de personas que se asocie libremente para alcanzar un objetivo común. Además, este tipo de relación no es "transaccional"; es decir, no se trata de *dar para recibir*. Al contrario, la dedicación del grupo o la comunidad hace las veces de palanca, y proporciona el incentivo necesario para que esta se incremente.

Por eso, si un administrador decide liderar en lugar de administrar, debe ponerse por encima de las estructuras que imponen la conformidad. En lugar de ello, debe establecer relaciones basadas en el respeto, la confianza y la fortaleza.

#### Y, ¿EL PASTOR?

¿Qué podemos decir del pastor a este respecto? ¿Se espera que administre o que lidere? ¿Existen los controles necesarios para que pueda administrar? ¿Está investido de suficiente autoridad como para *administrar*, con el fin de lograr conformidad a un conjunto de reglas, reglamentos o normas? Las personas que supuestamente debe motivar, ¿han firmado un contrato que le permite a él controlar su conducta?

¡No! Los miembros de la iglesia lo son por libre decisión; no hay en ella una relación administrativa. La excepción sería un pastor a quien se le pide que administre una iglesia con personal contratado, pero aun en ese caso, su administración no va más allá de las personas contratadas.

Al pastor no se le confiere un poder personal sobre los miembros. Puede

decidir alcanzar un fin o un objetivo determinados pero, en última instancia, es la iglesia la que decide, y por eso mismo es ella la que tiene autoridad.

Cuando el pastor trata de ejercer influencia sobre el cuerpo de la iglesia, debe respetar a los que sirve. No es administrador; no puede controlarlos.

El pastor, por definición, es parte de un proceso de liderazgo, pero su éxito como líder depende de que fomente relaciones sanas. Ignorar esta realidad y asumir controles sin disponer de la autoridad necesaria termina en frustración y en una interrupción del proceso. Las relaciones que necesitan sin falta un buen liderazgo pastoral no se pueden desarrollar en el contexto de la coerción, desprovista de las recompensas y los castigos de una administración normal, legítima y reconocida.

El deseo de los clérigos profesionales de administrar recurriendo a su poder personal ha ejercido una influencia negativa en el curso de la historia de la iglesia. Como ejemplo, las doctrinas del purgatorio y el infierno eterno confirieron gran poder al clero de la Edad Media sobre una feligresía generalmente ignorante. Estas y otras enseñanzas similares, capaces de infundir temor, proveyeron las estructuras coercitivas de sometimiento que necesitaba una iglesia que administraba. La historia de la iglesia revela la constante tendencia que hubo a recurrir a los controles por parte de una iglesia administradora. Con eso, se ponía a un lado al feligrés, pieza *vital* del edificio de la iglesia al que se refirió Pedro.

#### LA NATURALEZA ESPIRITUAL DEL LIDERAZGO DEL PASTOR

El liderazgo en el contexto de la iglesia se basa en el Espíritu. Es diferente del modelo corporativo. Se debe ejercer un cuidado intencional a fin de mantener la diferencia entre los dos. El modelo corporativo, incluso el más bondadoso y amable, actúa en un marco administrativo.

La iglesia (no la confundamos con la estructura denominacional que dispone de empleados contratados) obra fuera de los parámetros de la estructura corporativa. Nació del Espíritu

Santo, y existe en buena medida como un medio de ejercer influencia sobre el espíritu humano.

Jesús llama a sus seguidores a participar de una relación transformadora que requiere que dejen todo. El proceso de transformar a los discípulos en una comunidad de líderes se basaba en la sencilla disposición de ellos a seguirlo y a aprender de él. Jesús alimentaba el espíritu humano de ellos mediante una íntima relación con él. Lo seguían voluntariamente, experimentaban la transformación y, entonces, fortalecidos por el Espíritu, salían a liderar en el contexto de un conjunto de gente igualmente dotada y que había sido llamada también. Jesús lideraba; no administraba a sus discípulos.

Más todavía: les enseñó a ser líderes, no administradores. La disposición de Pedro a usar la espada (Mat. 26:51), el informe de Juan acerca de que los discípulos deseaban prohibir a alguien que echara fuera demonios en el nombre de Jesús (Mar. 9:38) y la reprensión dirigida a los niños que deseaban acercarse al Maestro (Luc. 18:16) sugieren que el control del tipo coercitivo era algo natural en los discípulos. En cada uno de esos casos, el Señor indicó una manera diferente de obrar.

Necesitaban que sus corazones se transformaran, para así poder abandonar esa mentalidad de *gente que da órdenes* y adoptar, en cambio, el papel de líderes de una comunidad.

El liderazgo espiritual depende profundamente de *quién* sea el líder y no de lo que haga. La palabra clave, en este caso, es "carácter". Se necesita un carácter transformado a fin de que exista un eficaz liderazgo espiritual. Mientras que en el ambiente de la administración el carácter solo tiene valor si se logran la conformidad y la productividad deseadas, el liderazgo espiritual no puede existir sin un carácter semejante al de Cristo.

Si no existe un carácter transformado, la conducta obvia serán las órdenes y el control. Eso puede funcionar en una corporación, pero no en la iglesia local.

El Espíritu Santo proporciona a *cada* miembro del cuerpo lo que necesita para participar en el liderazgo de la iglesia. Aunque en el modelo común

de liderazgo se enfatiza el hecho de que una persona, o a lo sumo unas pocas, *están a cargo*, en el modelo espiritual el liderazgo es una función *de la comunidad* llena del Espíritu: cada miembro ha sido transformado, y está dotado para contribuir al liderazgo.

El líder que desempeña un cargo (ya sea funcionario denominacional o pastor, etc.) es importante en función del proceso de liderazgo, pero es solo parte de un gran conjunto. El modelo administrativo está tan arraigado en nuestro concepto del liderazgo, que nos resulta difícil separar nuestra idea del líder individual o dirigente, y aceptar el increíblemente abarcador concepto de liderazgo que encontramos en el Nuevo Testamento.

El liderazgo, en general, requiere la unión de dos elementos básicos: (1) una relación de compromiso entre una o más personas, y (2) las competencias necesarias para el cumplimiento de la misión. El liderazgo espiritual se caracteriza por lo siguiente: (1) una relación de compromiso gobernada por el fruto del Espíritu y (2) competencias impartidas por el Espíritu Santo, que capacitan a la iglesia para un servicio eficaz.

#### EL FRUTO DEL ESPÍRITU: UNA CARACTERÍSTICA DEL LIDERAZGO ESPIRITUAL

El liderazgo requiere una modificación del aforismo que dice: "No se trata de lo que conoces, sino a quién conoces". En lugar de ello, se trata de *lo que conoces* (competencia) y (en lugar de sino) *a quién conoces* (relaciones). Estos son los ingredientes de un verdadero liderazgo espiritual; y por supuesto que el Espíritu Santo dirige los dos.

La transformación espiritual del carácter cristiano se echa de ver por el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe (fidelidad), mansedumbre y temperancia (dominio propio) (Gál. 5:22, 23). Estas características o cualidades de conducta, se combinan con los dones –o competencias– que ha elegido el Espíritu, que provee los medios por los cuales las personas transformadas contribuyen a la misión de la iglesia en el conjunto de su cuerpo.

El fruto del Espíritu llega a ser la norma por medio de la cual se puede

medir todo lo que hace un líder. Los líderes espirituales que actúan como administradores deben hacerlo, de acuerdo con la Palabra de Dios, de una manera que concuerde con estas características, incluso cuando les toque administrar disciplina. No puede haber una situación que permita a un líder espiritual renunciar a la expectativa de servir en conformidad con las normas de conducta contenidas en el fruto del Espíritu.

A diferencia de los dones del Espíritu, que se distribuyen entre los miembros del cuerpo sin la menor intención de que todos posean todos los dones, el fruto del Espíritu en su totalidad es norma para todos los que participan en el proceso del liderazgo. A fin de que las relaciones del cuerpo sean sanas, es necesario que haya una constante manifestación de esas cualidades.

Todas las manifestaciones de este fruto tienen que ver con las relaciones, y fluyen de un corazón transformado. Este principio está resumido en las palabras de Jesús: "Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mat. 22:38, 39).

Una conducta amante, manifestada por el fruto del Espíritu, no es una opción para el líder espiritual. *Es una expectativa*; es decir, se espera que obre así. Las circunstancias no justifican que se deje a un lado la conducta identificada con el fruto del Espíritu, ni siquiera temporalmente. La conducta amante, incluso frente a las peores situaciones, marca el carácter transformado del líder espiritual.

#### EL PASTOR COMO LÍDER ESPIRITUAL

El pastor ha sido llamado a ser un líder espiritual de la misma manera en que lo fueron los miembros: (1) un carácter transformado que revela el fruto del Espíritu y (2) dones específicos de liderazgo tendientes a contribuir con eficacia al crecimiento y el éxito de la iglesia. Ambos aspectos encuentran su origen en el servicio lleno de gracia del Espíritu Santo.

Puesto que el "yo" desaparece en el proceso de la transformación, la atención del pastor está dirigida hacia los demás y no a sí mismo. El carácter de


su ministerio en favor de la iglesia es un reflejo del modelo dado por Jesús en su relación con sus discípulos.

Como modelo de liderazgo espiritual, con paciencia y consistencia, Jesús vivió una vida que nutrió y modeló a sus seguidores a fin de que llegaran a ser un conjunto de líderes espirituales. Su servicio nunca fue egoísta; al contrario, siempre manifestó un amor apasionado por aquellos que estaban a su cuidado.

Jesús llama a los pastores para que desempeñen ese mismo papel de siervo-líder. El pastor facilita el desarrollo de estos dos aspectos del liderazgo espiritual entre los miembros cuando apoya el proceso de transformación del carácter que conduce a la clara demostración del fruto del Espíritu, y al descubrimiento y la implementación de los dones que el Espíritu confiere a cada miembro.

Mediante este ministerio, el pastor fomenta la constante transformación, y la preparación de la iglesia para el proceso del liderazgo espiritual en la comunidad.

En resumen, el liderazgo espiritual implica participar en el proceso de cambio que se produce entre los que llamamos siervos del Maestro. Se trata de participar en este proceso de tal manera, que atraiga gente a la comunidad de la fe y contribuya a su asimilación por parte del cuerpo. Se trata de capacitar a los demás, con toda intención, para que reciban el manto del liderazgo espiritual y se unan al proceso reproductivo de edificar el Reino de Dios. Se trata de convertirse en "*paracletos*" en sociedad con el Espíritu, que está formando una comunidad global de líderes espirituales; no de gerentes o administradores.

¡Qué importante es que notemos la diferencia! 

#### Referencias

<sup>1</sup> J. Thomas Wren, editor, *The Leader's Companion* [El compañero del líder] (Nueva York: The Free Press, 1990), p. 114

<sup>2</sup> D. R. W. Wood y J. H. Marshall, *New Bible Dictionary* [Nuevo diccionario bíblico], 3ª edición (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996).


<sup>3</sup> Russ S. Moxley, *Leadership and Spirit* [El liderazgo y el Espíritu] (San Francisco: Jossey-Bass, 2000), pp. 51, 85, 100.



## LIDERAZGO - 3

Peter J. Prime

*Doctor en Ministerio.  
Es secretario asociado  
de la Asociación Ministerial  
de la Asociación General.*



## Un liderazgo bien arraigado

*Es evidente que los notables líderes a los que se refieren las Escrituras poseían, como dones, todas o la mayor parte de las características del amor maduro.*

¿Cuán válida es la pretensión de que la declaración: "Dios es amor" no solo constituye la definición más amplia acerca de Dios, sino también, en forma concluyente, identifica la totalidad de la esencia, las funciones y los fines del liderazgo de Dios en toda su creación?

Ligada a esta pregunta está la siguiente: ¿De qué manera todo auténtico liderazgo está directamente relacionado o plenamente fundado en este concepto divino? "A fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con

todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (Efe. 3:17-19).

### EL SIGNIFICADO Y EL CONTENIDO DE LA PALABRA AMOR

Un estudio metódico del hebreo del Antiguo Testamento y del griego del Nuevo Testamento, y del uso de los términos de los cuales se ha traducido la palabra *amor*, nos permite llegar a la conclusión de que tenían muchos significados. En el Antiguo Testamen-

to hebreo, en el cual hay un solo y simple radical, a saber, *ahab*, amor, no es difícil determinar qué matiz de significado tenía la palabra cuando se la usaba en una determinada referencia o contexto.

Por ejemplo, en las siguientes citas, aparentemente, el uso de la palabra amor en el Antiguo Testamento, en textos que contrastan, tenía dos significados diferentes. Uno positivo: "Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón" (Deut. 6:5), y el otro negativo: "¿Hasta cuando [...] amaréis la vanidad y buscaréis la mentira?" (Sal. 4:2).

El matiz de significado de la palabra, en cada caso, está determinado más por el contexto total que por su definición. Amar a Dios con todo el corazón está a años luz de distancia, en lo que a significado se refiere, de amar mentiras; y no obstante, en ambos casos, se usa la misma palabra. De acuerdo con esto, ¿de qué manera se determinaría la diferencia en otro contexto?

En el griego del Nuevo Testamento, donde existen más opciones para la palabra amor: *eros*, *philia* y *agápe*, la tarea de determinar el significado es más sutil que en el hebreo del Antiguo Testamento. No obstante, el mismo principio de determinar el significado de la palabra de acuerdo con el contexto resulta plenamente evidente, y los ejemplos siguientes lo ilustran a plena satisfacción.

"Porque el Padre ama [*filéo*] al Hijo" (Juan 5:20). "El Padre ama [*agapao*] al Hijo" (Juan 3:35). "Que amáis [*agapao*] las primeras sillas en las sinagogas" (Luc. 11:43). "Porque Demas me ha desamparado, amando [*agapao*] este mundo" (2 Tim. 4:9). "El cual amó [*agapao*] el premio de la maldad" (2 Ped. 2:15). "No améis [*agapao*] el mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama [*agapao*] al mundo, el amor [*agapao*] del Padre no está en él" (1 Juan 2:15).

#### EL AMOR EN EL CONTEXTO DE "DIOS ES AMOR"

1 Juan 4:8 y 16 no tiene paralelo, por el significado especial que asigna a la palabra amor; un significado que es a la vez exclusivo e inclusivo. El factor inmediato de esta referencia es la infinita Persona de Dios, con su existencia, su omnipotencia, su omnisciencia, su inmanencia, su eternidad, su santidad, su misericordia, su justicia, su fidelidad y su perfección; y todo esto sin límites. "El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. [...] Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él" (1 Juan 4:8, 16).

El contexto de esta declaración: "Dios es amor" sugiere la idea de que

Dios y el amor son diferentes, aunque en realidad no lo son. La mejor explicación de esta paradoja es la Trinidad, que, desde el punto de vista de la diferenciación, consiste en Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo, pero que desde el punto de vista de la unidad son solo uno. Jesús declaró: "Yo y el Padre uno somos" (Juan 10:30).

*"Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe [...]. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve" (1 Cor. 13:1, 3).*

Ya vimos que, desde el punto de vista de la *unidad*, no hay diferencia entre ellos. "Dios es amor" significa que no hay la más mínima diferencia entre Dios y el amor, de modo que si vemos y experimentamos a uno, veremos y experimentaremos al otro. "Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él" (1 Juan 4:16). Pero, desde el punto de vista de la *diferenciación*, Dios y el amor son tan distintos como lo son las tres Personas de la Trinidad; y, por la misma razón, no son intercambiables, así como las Personas de la Trinidad tampoco lo son.

De acuerdo con esto, no hay evidencias bíblicas que apoyen la opinión de que, puesto que Dios es amor, lo contrario también es cierto; es decir, que el amor es Dios. En la expresión "Dios es amor" comienza y termina esta verdad fundamental, y nada se le puede añadir, ni sustraer ni sobreponer.

#### EL AMOR EN EL CONTEXTO DEL SALMO 136

El Salmo 136 es una explicación muy importante de la revelación bíblica de que Dios es amor, y por eso mismo contribuye en gran medida a exponer algunos de los significados ocultos del amor.

Ante todo, y de una manera sumamente significativa, este Salmo separa enfáticamente el carácter del amor de Dios de todas las otras manifestaciones del amor. Su diferencia fundamental —que contrasta con todas las otras— es su perdurabilidad: "Dad gracias al Señor —dice el Salmo— [...] porque su amor es eterno" (DHH), mientras que los otros son transitorios. El amor de Dios abarca toda la eternidad; contrariamente, los otros están limitados por el tiempo y el espacio.

El estribillo, aparentemente innecesario, que encontramos en este Salmo, a saber: "Porque para siempre es su misericordia" o, como lo dice la versión *Dios habla hoy*: "Porque su amor es eterno", que se repite 26 veces, es más que un recurso literario. Es, más bien, una representación perfectamente exacta de esta verdad acerca de Dios.

¿Qué define la verdad acerca de Dios en el Salmo 136? El hecho de que su amor, que es único, "permanece para siempre". Esta declaración expresa plenamente quién es Dios y cómo es. Incluye todo lo que piensa y siente, y determina todo lo que hace, cuándo lo hace, para quiénes y con quiénes lo hace, y por qué y cuándo lo hace.

En este marco, los primeros y los últimos versículos del Salmo nos invitan a dar gracias a Dios por las siguientes razones: (1) porque es bueno, (2) porque es el Dios de los dioses, (3) porque es el Señor de los señores y (4) porque es el Dios de los cielos; y todo esto sin más explicación ni razón que la realidad de que "su amor perdura para siempre".

En conformidad con esto, los versículos 5 al 9 nos hablan acerca de la creación del mundo, incluso del sol y de la luna, como la obra de su amor que es eterno. Los versículos 11 al 14 y 16, y del 21 al 25, cubren un amplio espectro de sus milagrosos actos de intervención en favor de su pueblo. Allí



aparece la liberación de la esclavitud de Egipto y la facilitación de la conquista de la Tierra Prometida, como asimismo su provisión de alimento para toda la humanidad. Para todo esto, la única explicación que se ofrece es que su amor dura para siempre. Hasta los juicios lanzados contra los opresores egipcios y la derrota de los enemigos de su pueblo, como Sehón, rey de los amorreos, y Og, rey de Basán, aparecen como actos provenientes de ese amor que es imperecedero.

La conclusión obvia es que el amor de Dios, que dura para siempre, constituye la totalidad de su *modus vivendi* y su *modus operandi*. ¿Por qué decimos esto? Porque desde el alfa hasta la omega, desde el principio hasta el fin, DIOS ES AMOR.

#### EL AMOR EN EL CONTEXTO DE 1 CORINTIOS 13

"Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe [...]. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve" (1 Cor. 13:1, 3).

Primera de Corintios 13 nos manifiesta explícitamente lo que el Salmo 136 dice implícitamente; a saber, que todo lo que no se funda en el amor de Dios es, en última instancia, infructuoso e insignificante. Sin ese amor, hasta una elocuencia celestial es mera cacofonía. Incluso una extraordinaria visión profética, el misterio escondido en el arcano de una gran sabiduría, y hasta el ejercicio de una fe que mueve montañas, todos ellos, en conjunto o separadamente, carecen absolutamente de valor. La entrega de todas las posesiones personales en favor de los pobres y hasta el martirio voluntario no valen de nada sin ese amor que dura para siempre.

Si queremos usar la ilustración de John Donne, el amor de Dios es como un continente, al lado del cual no existen islotes independientes que tengan algún valor. De acuerdo con esto, sin amor, todo carece de relevancia o trascendencia, desde la elocuencia angelical hasta el supremo sacrificio del martirio, tal como los islotes; pero ad-

quirirá todo su valor si forma parte del continente del amor de Dios, de ese amor que dura para siempre.

#### EL AMOR EN EL CONTEXTO DE LOS MANDAMIENTOS MÁS GRANDES, Y DE GÁLATAS 5:22 Y 23

"Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó para tentarle, diciendo: Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mat. 22:35-40). "Haz esto y vivirás" (Luc. 10:28). "No hay otro mandamiento mayor que éstos" (Mar. 12:31).

Cuando Jesús afirmó que de estos dos mandamientos "depende toda la ley y los profetas", reconoció que comprenden todas las enseñanzas de las Sagradas Escrituras y, en esencia, todo lo que estas enseñan. En una palabra, los Mandamientos no dicen nada menos que el resto de las Escrituras, y estas no dicen nada más que lo que declaran estos dos Mandamientos. (Recordemos que mediante la expresión "la ley y los profetas", los judíos se referían a la totalidad de las Sagradas Escrituras.)<sup>1</sup> "Cualquier otro mandamiento en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Rom. 13:9).

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gál. 5:22, 23). Al usar la interpretación ampliada del mayor Mandamiento del amor, Gálatas 5:22 y 23 se puede resumir en una metáfora que lo encierra todo: el gran fruto del amor, del cual el gozo, la paz, la paciencia y todos los demás son componentes, puesto que su integridad depende totalmente del hecho de que están ineludiblemente relacionados con el amor del que nos habla 1 Corintios 13.

#### EL AMOR EN EL CONTEXTO DE JESUCRISTO Y SU CRUZ

En la Persona de Jesucristo, "Dios es amor" se hizo carne y llegó a ser

comprensible para los seres humanos; y en su cruz se convirtió en el símbolo de su expresión más profunda, más amplia, más elevada y mayor. Juan declara: "Y aquel Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14). "Quien me ha visto, ha visto al Padre" (Juan 14:9), dijo él.

En su vida perfecta y llena del Espíritu, en sus enseñanzas, su predicación, sus obras de sanidad, sus relaciones, su liderazgo, su compasión, y su severidad y oposición contra el error, en su crucifixión, su muerte y su resurrección, Jesús representó plenamente las características y el pleno significado del amor, con todas sus numerosas características. En este Jesús, en quien "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col. 2:9), encontramos la perfecta personificación y definición del amor.

A la luz de 1 Corintios 13, ¿qué habría sucedido si la vida, el ministerio y la muerte de Jesucristo no hubieran estado totalmente fundados en el amor de Dios, ni hubieran sido una expresión de ese amor que perdura para siempre? O, ¿qué habría sucedido si solo una jota de su vida, su ministerio y su muerte se hubieran basado en cualquier otra cosa y no en el amor de Dios? ¿Qué habría acontecido?

#### UN GRAN MANDAMIENTO, UNA GRAN COMISIÓN Y GRANDES LÍDERES

La esencia de la gran comisión está totalmente resumida en los dos grandes mandamientos -los mandamientos del amor-, tal como aparecen ilustrados en la totalidad de la vida de Jesucristo. Concibe a la caída humana respirando el mismo aliento del amor a fin de que lleguemos a ser almas amantes. "El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida" (1 Tim. 1:5).

"Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante" (Efe. 5:1). "Todas vuestras cosas sean hechas con amor" (1 Cor. 16:14). "Y sobre todas estas cosas vestíos de amor,

que es el vínculo perfecto" (Col. 3:14).

"El que no ama a su hermano, permanece en muerte" (1 Juan 3:14). No hay objetivo más elevado en la vida que amar a Dios con todo el ser y a los demás como a uno mismo mientras se experimenta una unidad cada vez más completa con Dios y con el prójimo.

Es sumamente importante que nos demos cuenta de que hay una relación directa entre el más grande de los mandamientos, la gran comisión y los grandes líderes. Porque, si no fuera por la infinita grandeza de los mandamientos del amor y su valor plenamente trascendente, la gran comisión ciertamente no sería grande. Y, ¿dónde se podrían encontrar, aparte de los grandes mandamientos y de la gran comisión, los grandes líderes? Los más grandes mandamientos, la gran comisión y los líderes más grandes, de los cuales Jesús es el modelo incomparable, están íntima e inseparablemente unidos.

#### LOS GRANDES LÍDERES: UNA RECETA

En el marco del patrón divino, los grandes líderes están de tal manera arraigados y fundados en un amor semejante al de Dios, que este llega a ser el impulso dominante de su conducta, sus vidas y su liderazgo. Son un reflejo del Salmo 136 en el sentido de que, como Dios, todo lo que son y todo lo que hacen se funda en el eterno y perdurable amor de Dios.

"Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (Efe. 3:17-19). Estas son las características esenciales de un liderazgo efectivamente cristiano.

Cuando los grandes líderes están arraigados y cimentados en el amor —lo que equivale a decir que están arraigados y cimentados en Dios—, se convierten en canales únicos y excepcionales por medio de los cuales fluye sin restricciones la sabiduría, el conocimiento y el poder de Dios; y los propósitos divinos se cumplen sin la

menor dilación.

Los ejemplos que encontramos tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, incluyen a Abraham, Moisés, Josué, Juan el Bautista, y los apóstoles Pedro y Pablo. Este último dijo, refiriéndose a todos: "Porque el amor de Cristo nos constriñe (impulsa)" (2 Cor. 5:14).

Además, con los grandes líderes espirituales no solamente es seguro el hecho de que estén arraigados y cimentados en amor, sino también sus muchas ramas tienden a ser maduras. Mientras más de ellas haya, y mientras más maduras sean, más eficientes serán los líderes. Algunas de estas ramas del amor —o características—, incluyen la paz, el gozo, la fidelidad, la humildad, la bondad, el dominio propio, la gentileza y la paciencia.

Es evidente que los grandes líderes mencionados en las Escrituras estaban dotados de muchas, o de todas, las características del amor maduro, pero algunos se distinguieron especialmente por una o más de ellas. Job es notable por su resistencia al sufrimiento y su notable paciencia, David por su humilde contrición, y Pablo por su extraordinario dominio propio y su total sumisión a la voluntad de Dios.

Los grandes líderes desarrollan otros dones que están relacionados con los que hemos mencionado o los complementan. Estos dones abarcan una amplia gama de habilidades que tienen que ver con el conocimiento, los afectos, la conducta y la tecnología. Todos ellos acrecientan en gran manera la eficiencia y la eficacia del líder. Pero estas y todas las demás deben estar arraigadas en el eterno amor de Dios para que finalmente sean eficaces y valiosas.

#### EL LIDERAZGO ARRAIGADO EN EL TIEMPO DEL FIN

El liderazgo arraigado está plenamente enraizado en el arte y la ciencia del amor divino. En ese caso, es una réplica del liderazgo ejemplificado en la vida de Jesucristo.

En el siglo I, en la iglesia cristiana de Éfeso, el liderazgo arraigado provisto por los apóstoles, con sus revolucionarios resultados, se reemplazó imperceptiblemente por un énfasis

desmesurado en la doctrina. Los resultados inevitables fueron la pérdida de su arraigo y su primer amor, y el riesgo de que se retirara su candelero, a menos que se arrepintieran y volvieran al amor original.

En la última iglesia, Laodicea, "el fervor del primer amor se ha deslizado hacia un egotismo egoísta"<sup>2</sup>; ¿Cuál es nuestra única respuesta? "[...] La fe y el amor [...] nos capacitarán para encontrar el camino hacia los corazones de los que no lo conocen, que son fríos y están alejados de él, como consecuencia de la incredulidad y el pecado".<sup>3</sup>

Por lo tanto, para que la iglesia remanente de la época laodicense cumpla la profecía de Apocalipsis 14:6 al 12, y a la vez llene la tierra con la gloria de Dios, de acuerdo con Apocalipsis 18:1, no tiene otra opción sino disponer de un liderazgo cimentado en el amor. Esto es necesario para que resista los embates del tiempo del fin. "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:35).

Y, para que el tiempo del fin le ceda su lugar al fin del tiempo, con su promesa de gozo inefable y de bendición eterna, solo un liderazgo arraigado lo logrará. Por lo tanto, esta es la forma de liderazgo que nuestra iglesia y el mundo deben procurar con diligencia y fidelidad.

Y, cuando el liderazgo de la iglesia que está arraigado en el amor de Dios haya alcanzado sus ineludibles metas, no hay palabras más adecuadas que estas para describir la trascendente utopía en que se transfigurará este mundo, actualmente tan lleno de odio: "Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación [...]. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas declaran, en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor".<sup>4</sup>

#### Referencias

<sup>1</sup> Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista* (Buenos Aires: ACES, 1995), t. 5, p. 472.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *Manuscrito 61*, 1898.

<sup>3</sup> \_\_\_\_\_, *Bible Echo* (15 de enero de 1892).

<sup>4</sup> \_\_\_\_\_, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 1993), p. 737.



## LIDERAZGO - 4

George R. Knight

*Profesor de Historia  
Eclesiástica en la Facultad  
de Teología de la Univer-  
sidad Andrews, Berrien  
Springs, Michigan, Estados  
Unidos.*



# La ley de Knight aplicada al liderazgo de la iglesia

digital STOCK

*Después de todo, el problema que se encuentra en la base de todos los demás, y que desafía al adventismo, es que la iglesia todavía está en la tierra y no en el cielo.*

**E**l mundo está lleno de leyes, no solo en el ámbito de lo físico, sino también en el social. Hace ya tiempo que estoy coleccionando estas luminosas leyes. Tomemos, por ejemplo, la Ley de Schmidt: "Si usted sacude por bastante tiempo algo, lo va a romper". O la Ley de Weller: "Nada es imposible para el que no lo tiene que hacer". También está la ley de Jones: "El que sonrío cuando algo sale mal, está pensando en la persona a quien le va a echar la culpa del desastre". Y, la mayoría de nosotros ha experimentado alguna vez el segundo corolario de la Ley de Murphy: "La magnitud de la catástrofe es directamente proporcional a la cantidad de gente que la vio".

Iluminado por semejante sabiduría, hace unos 25 años decidí probar suerte, y desarrollar mi propia y esotérica sagacidad. Como resultado, apareció la Ley de Knight para dirigentes de iglesia, con sus dos corolarios. En términos sencillos, la Ley de Knight reza: "Es imposible que usted llegue a destino, a menos que sepa adónde quiere ir". El corolario N° 1: "Los dirigentes de la iglesia que no saben adónde van, están perdidos". Y el corolario N° 2: "Los dirigentes que están perdidos creen que si se mueven, están progresando".

### CONFUNDIR EL MOVIMIENTO CON EL PROGRESO

Comencemos nuestro comentario con el corolario N° 2. Para los que

han formado parte del sistema adventista durante algunos años, es sumamente fácil confundir movimiento con progreso; y más fácil aun confundir estadísticas con progreso.

Debo reconocer que las estadísticas son impresionantes, y hasta inspiradoras. Hace algunos meses, apareció en mi escritorio el número 141 del *Informe estadístico anual* de la iglesia. Es emocionante leer que una iglesia que tenía alrededor de 1 millón de miembros cuando yo me bauticé en 1961, ha crecido hasta llegar a los 13.406.554 adherentes al 31 de diciembre del año 2003.

Y hay otros datos estadísticos impresionantes: la totalidad de los diezmos y las ofrendas de la Asociación

General alcanzó, en el año 2003, a cerca de 2 mil millones de dólares; ese año, la iglesia bautizó a 991.714 personas, administró 6.689 escuelas, 754 instituciones de salud y 56 casas editoras. También entusiasma enterarse de que ese año la iglesia tenía presencia en 204 de las 230 naciones del mundo, y que usó 882 idiomas con el fin de desarrollar sus programas de expansión.

Es cierto, las estadísticas son impresionantes; pero siempre debemos recordar que las estadísticas, que siempre aumentan, no son un fin en sí mismas. Tal vez, su verdadero significado resida en el hecho de que no reflejan tanto acerca de lo que la iglesia ha hecho, sino acerca de lo que todavía le queda por hacer.

Después de todo, si los comparamos con los más de 6 mil millones de habitantes que pueblan la tierra, los cerca de 14 millones de adherentes de la iglesia no significan gran cosa (equivalen a un poco más de 2 décimas del 1 por ciento de la población total de la tierra). Recuerdo que hace algunos años yo hablaba en una reunión privada en la que estaban presentes el presidente de la Asociación General y los presidentes de la División Norteamericana y de las uniones de esta División, y recalqué en mi declaración inicial que el mismo hecho de que la iglesia tenía en ese momento 6 millones de miembros *en la tierra*, era una señal no de éxito sino de fracaso. Lo mismo se podría decir de 14 millones, o de 30 y hasta de 100 millones de miembros.

Después de todo, el problema que se encuentra en la base de todos los otros problemas y desafíos del adventismo es que la iglesia todavía está *en la tierra* y no en el cielo. Nunca debemos confundir el entusiasmo de desarrollar una gran denominación aquí, en la tierra, con el verdadero objetivo de llegar al Reino celestial.

Por eso, aunque las estadísticas tienen su propósito, no representan lo que la iglesia tiene que hacer. Pueden ser los medios para llegar a un fin, pero nunca se las debe confundir con el fin mismo. En efecto, teóricamente las estadísticas podrían continuar creciendo por la eternidad, sin producir el fin que se espera. De nuevo, entonces, re-

cordemos que "el movimiento no es necesariamente progreso".

También debemos tener en cuenta esta verdad en nuestras actividades diarias, como líderes de la iglesia. Uno de los pecados mortales de la administración consiste en confundir la confección de informes, la planificación de proyectos y campañas, y la recolección de fondos para financiar esos proyectos, con el progreso verdadero. Las malas noticias son que podemos estar generando movimiento en lugar de progreso, y que nos estamos "calentando" en lugar de avanzar.

Como el niño en su caballito de madera, podemos estar tremendamente activos, pero no estaremos verdaderamente avanzando hacia el objetivo original. No debemos perder de vista la visión ni los objetivos que hicieron de nosotros adventistas en primer lugar. Si lo hacemos, estaremos perdidos, aunque proclamemos a voz en cuello y con entusiasmo que tenemos la respuesta. Los que han caído en el bache del corolario N° 2 son un clásico ejemplo del ciego que guía a otro ciego.

#### EL CASO DE LOS LÍDERES PERDIDOS

Y esto nos lleva al corolario N° 1: "Los líderes de la iglesia que no saben adónde van, están perdidos". No se trata de que estén perdidos espiritualmente; la perdición de ellos tiene que ver, más bien, con su ocupación, su visión y su misión.

Tal como lo dijimos en el corolario N° 2, los líderes de la iglesia necesitan apartar la vista de los números si quieren tener una perspectiva u orientación que los ayude realmente.

Una de las más grandes necesidades de los líderes en todas partes de la obra adventista consiste en revisar sus conceptos acerca del futuro. Aunque nos sintamos cómodos con la manera en que se han hecho las cosas en el pasado, necesitamos darnos cuenta del hecho de que las formas familiares y tradicionales no son las únicas; y probablemente tampoco sean las mejores.

Necesitamos descubrir maneras más eficaces de usar los medios de comunicación, de vender libros, de dirigir instituciones de salud y de edu-

cación, y de estructurar la iglesia y sus programas destinados a alcanzar a la gente. Y "más eficaces" no significa hacer algo para sobrevivir solamente, ni siquiera para hacerlo con estilo y con fondos suficientes. Esa manera de ser "más eficaces" puede ser satisfactoria para IBM, o la General Motors, pero no tiene nada que ver con la planificación adventista.

Necesitamos ser conscientes del hecho de que nuestra meta no es manejar un buen negocio aquí, en la tierra, sino promover la misión de la iglesia de tal manera que la capacite para el advenimiento del Reino de Dios. Los dirigentes adventistas tienen que superar la idea de que deben ser administradores de éxito, para pasar a ser revolucionarios radicales, listos para cambiar el orden mundial.

Si seguimos considerando el éxito desde el punto de vista de la gente, con su mentalidad común y terrenal, nos vamos a quedar en este planeta por bastante tiempo más. La iglesia puede estar en el mundo, pero su visión no debe ser la del mundo. La única manera de mantenernos fuera del ámbito de la perdición ocupacional y eclesiástica consiste en traspasar los parámetros del éxito de la gran cultura de la actualidad, para proyectarnos hacia la visión verdaderamente radical de Cristo, que prometió venir otra vez a fin de arrojar todos los símbolos del éxito mundano al eterno basurero.

Al redefinir el futuro, los líderes adventistas deben dejar de pensar en términos de aritmética, para comenzar a hacerlo geoméricamente. Demasiados de nosotros nos limitamos a arrastrar los pies, como si el crecimiento de la iglesia fuera una gráfica que gentilmente (o tal vez no tanto) va en rumbo ascendente. Si seguimos pensando y planificando en esa forma, la iglesia se quedará en la tierra por mucho tiempo, tal vez por la eternidad.

Si yo estoy leyendo mi Biblia correctamente, en algún momento la iglesia va a experimentar un crecimiento tan explosivo, y de tal magnitud, que las estructuras terrenales no la van a poder contener. ¿Forma parte de nuestra visión del futuro ese creci-

miento descomunal?

Por otra parte –y esto se debe destacar–, un cambio radical y masivo no necesita tomar demasiado tiempo. En octubre de 1989, me encontraba recorriendo Alemania Oriental como huésped del Gobierno. Mientras hacíamos los arreglos pertinentes, ni el Gobierno ni yo podíamos prever que, mientras estuviera de viaje, lo estaría haciendo en medio de una revolución que en pocas semanas derribaría todo el sistema soviético.

Toda esa estructura se derrumbó prácticamente de la noche a la mañana. ¡Y ese cambio radical fue inmenso para la mayoría de la gente! Pero los cristianos adventistas esperamos un cambio político y social de tales proporciones, que la caída del Bloque Soviético se reduciría a la insignificancia en comparación. Mientras tanto, podemos considerar el repentino colapso del sistema soviético como un tipo histórico de lo que puede suceder a escala mundial en muy breve tiempo.

Pero estos tremendos cambios no suceden por sí solos. Había detonantes humanos, como la influencia de los dirigentes sindicales polacos, que tenían una visión diferente del mundo, y estaban dispuestos a arriesgarse y a hacer sacrificios para que eso sucediera.

Los líderes adventistas tienen que pensar en grande y no en pequeño, si vamos a participar de esos magnos eventos, en lugar de enfrascarnos en cambios que no avanzan a más velocidad que lo cotidiano. Y –no es necesario decirlo–, esos líderes espirituales, como los radicales del Bloque Soviético, deben estar dispuestos a arriesgarse y a hacer sacrificios para que esa visión se convierta en realidad.

La actitud de seguir como de costumbre no sirve. La ardua tarea de dejar de estar perdidos eclesiásticamente consiste, en efecto, en cambiar de actitud. La iglesia necesita líderes cuya visión abarque algo mejor que lo que tenemos ahora y que lo que estamos haciendo en la actualidad.

#### LOS OJOS DE LOS LÍDERES DEBEN ESTAR FIJOS EN LA META

Este pensamiento nos lleva de vuelta a la Ley de Knight: "Es imposi-

ble llegar a destino a menos que sepamos adónde queremos ir".

No quiero decir que los líderes adventistas están confundidos en cuanto a los propósitos de la obra; pero parece que algunos lo están un poco en cuanto a la manera de operar. Ha sido un placer, en mi trabajo, estar en contacto con los más altos dirigentes de la iglesia, como asimismo con los más humildes pastores de distrito. En efecto, a menudo visito las casas de los pastores y acepto invitaciones para comer mientras doy clases de extensión en diversas partes del mundo, y lo que algunos de ellos me han dicho me permite entender con claridad qué concepto tienen de la mentalidad de algunos de sus líderes.

En una de las divisiones que crece más rápidamente, los pastores me informaron que no se les daba permiso para asistir a mis clases hasta que no hubieran alcanzado su blanco de bautismos. Incluso me dijeron que en su Unión no podían tomar vacaciones a menos que hubieran alcanzado ese blanco.

Al llegar a este punto, me comunicaron que la única manera que tenían algunos de ellos de alcanzar ese blanco era inventar nombres (o anotando los que encontraban en las tumbas del cementerio vecino), para añadirlos a su informe de bautismos. ¡Voilà! El blanco se alcanzaba, ¡y todos tan contentos!

Las historias que escuché de gente que estaba trabajando a presión para alcanzar resultados me llevó a preguntarme si algunos de nosotros no estamos un poco más que confundidos con respecto a alcanzar los verdaderos blancos de la iglesia.

¿Sabemos realmente nosotros, como líderes de la iglesia, hacia dónde vamos? O, ¿nos estamos limitando a "jugar a la iglesia", así como otros juegan a hacer de McDonald's la cadena de comidas rápidas de más éxito en el mundo?

Quiero ser muy claro y muy explícito en este punto: la Iglesia Adventista tiene un solo blanco definitivo y genuino: *la segunda venida de Cristo en las nubes de los cielos.*

Ese blanco está fuera del alcance de las posibilidades humanas. Pero

–y aquí es donde viene la iglesia–, como preparación para la Segunda Venida, Dios ha dado un mensaje para el tiempo del fin que se debe proclamar en toda la tierra. "Y vi volar por en medio del cielo a otro ángel –leemos en Apocalipsis 14– que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a Aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (vers. 6, 7).

Este mensaje del primer ángel va seguido de un segundo, que tiene que ver con la caída de Babilonia (vers. 8), y un tercero que encomia a los que esperan con paciencia la venida de Jesús y que, mientras esperan, guardan los Mandamientos de Dios y tienen fe en Jesús (vers. 12). Inmediatamente después de la proclamación de esos tres mensajes, viene la Segunda Venida, que se describe en los versículos 14 al 20.

Una de las razones por las que yo llegué a ser adventista es nuestra interpretación de las enseñanzas de Apocalipsis 14. El adventismo nunca se ha considerado una denominación más. Al contrario, desde el mismo principio se ha visto a sí mismo como el pueblo de la profecía, con un mensaje especial que debe predicar en todo el mundo antes de la Segunda Venida.

Esta convicción es la que ha llevado a la Iglesia Adventista hasta los más lejanos rincones de la tierra, al punto de que hoy es la organización protestante más unida y más difundida de la historia. Esta visión y su misión mundial imperativa han inducido a generaciones de jóvenes adventistas a dar su vida en servicio misionero, y ha inspirado a los miembros mayores a dar con sacrificio para apoyarlos y sostenerlos.

La visión de la misión de los últimos días a todo el mundo ha hecho del adventismo un movimiento vibrante. Cuando la denominación y sus líderes pierden esta visión, y comienzan a considerar el adventismo como si fuera una denominación más, el adventismo pierde su razón de ser.

Y, en ese caso, no será otra cosa sino otro débil grupo religioso más.

Por supuesto, continuará siendo un tanto diferente porque guarda el sábado en vez del domingo, y tiene algunas otras peculiaridades. Pero, para todos los efectos prácticos, habrá perdido su razón bíblica de ser, no importa cuántos millones de adherentes logre conseguir.

Un liderazgo adventista vibrante debe mantener, en el mismo centro de su mentalidad colectiva, tanto el destino que Dios le ha señalado como la tarea que le ha dado en Apocalipsis 14.

La Segunda Venida es el blanco definitivo de la iglesia, y el siguiente blanco es la misión mundial que Dios le ha confiado. No debe haber "vacas sagradas" en el adventismo. Todo lo que no contribuya a llevar a cabo la misión en la forma más eficaz, se debe descartar. Como iglesia, hemos sido buenos para añadirle cosas al sistema denominacional, pero hemos fallado lamentablemente cuando se ha tratado de eliminar los aspectos del sistema que son menos que medianamente eficaces. Los blancos finales y próximos deben ser la medida de lo que hacemos.

Es bueno afirmar que la misión mundial es el blanco inmediato del adventismo, pero incluso esa digna misión debe ser, por su misma naturaleza, algo muy específico y debe tener en vista a alguien en particular. *A todo el mundo* es la más bien "humilde" visión de su misión; y el contenido de este mensaje se detalla claramente en Apocalipsis 14, especialmente en el versículo 12.

En este versículo, encontramos tres declaraciones absolutas y esenciales acerca del contenido de la misión adventista:

1. La Segunda Venida.

2. La importancia de los Mandamientos de Dios en el tiempo del fin. Este tema será objeto de controversia precisamente en ese tiempo. (Vea Apoc. 12:17 y, mientras leemos ese texto, notemos la alusión al Mandamiento del sábado que aparece en la segunda parte de Apocalipsis 14:7. Resulta claro, por el contexto, que en

el tiempo del fin todos adorarán a alguien: al Creador de los cielos y de la tierra [vers. 7] o a la bestia y su imagen [vers. 9]. En el versículo 7 se nos dice qué Mandamiento será el más controvertido, a medida que los acontecimientos nos lleven a los momentos finales.)

3. La suprema importancia de tener fe en Jesús. (La explicación de por qué "la fe de Jesús", de Apocalipsis 14:12, es en realidad "la fe en Jesús", la encontramos en George R. Knight, *Angry Saints* [Los santos enojados], Washington, D.C.: Review and Herald, 1989, pp. 52-60.)

Al llegar a esta instancia, el punto que debemos destacar es que Dios ha dado al adventismo un mensaje definido; además, este mensaje es equilibrado. Si lo recordamos, es importante que tomemos en cuenta que la fiel proclamación de un mensaje equilibrado implica la necesidad de líderes equilibrados.

Puesto que esto es así, si yo fuera el diablo haría todo lo posible para desequilibrar el liderazgo de la iglesia. No me preocuparía tanto por la dirección de este desequilibrio, sino porque durara lo suficiente como para que los líderes perdieran de vista el centro, y se lanzaran en cualquier dirección.

Con esto, conseguiría que algunos de ellos se dedicaran tanto a predicar los Mandamientos y los aspectos de la doctrina que nos hacen específicamente adventistas, al punto de descuidar las grandes verdades evangélicas que compartimos con otras iglesias. Por otro lado, trataría de conseguir que otros líderes espirituales adventistas se concentraran tanto en las verdades del evangelio que predicán otras iglesias también, al punto de descuidar la doctrina peculiar del Santuario Celestial, la relación del sábado con los acontecimientos de los últimos días, y otras más.


A otros, los haría efectuar un viaje psicológico, para que desarrollaran ideas acerca de una gran iglesia, al punto de que se olvidaran por completo del mensaje adventista. Mejor todavía, trataría de que las diversas facciones en que está dividido el lide-

razgo adventista se pusieran a discutir entre sí. Si estas tácticas tuvieran éxito, tendría poco que temer.

Ahora bien, si la táctica del diablo es el desequilibrio, yo sugeriría que la de Dios es el equilibrio. Si yo fuera Dios, trataría de lograr que el liderazgo adventista viera con claridad que el único objetivo genuino de la iglesia es la segunda venida de Cristo, que la misión específica de la denominación es predicar el mensaje de los tres ángeles a todo el mundo, y que este mensaje se debe predicar en forma equilibrada, enfatizando tanto las grandes verdades del evangelio que la denominación comparte con otros cristianos, como aquellas que nos hacen específicamente adventistas; y todo esto en el marco de los acontecimientos de los últimos días tal como los presenta la Biblia.

Y esto nos lleva de nuevo al corazón de la Ley de Knight: "Es imposible llegar a destino a menos que sepamos adónde vamos". En Apocalipsis 14, el Señor nos manifiesta a la vez cuál es nuestra meta y cuál es nuestro mensaje. Podría parecer arrogante que una iglesia pequeña pretenda predicar al mundo entero el mensaje de Dios para los últimos días, tal como aparece en este capítulo; pero ningún otro cuerpo religioso ha emprendido específicamente esta tarea hasta ahora.

Es posible que un poco de "arrogancia santificada" sea la porción y la parte de esos líderes que pretenden seguir al que dijo que era *la Luz*, y *el Camino* y *la Verdad*, y que envió a una docena de sus seguidores, insignificantes y con muy poca educación, para que llevaran el evangelio hasta los confines del mundo.

Es posible que las cosas no hayan cambiado tanto. Y ciertamente hay algo que no cambió: los líderes deben entender cuál es su destino, y deben avanzar decididamente en esa dirección, si esperan llegar allí alguna vez. 



## LIDERAZGO - 5

Ben Campbell Johnson

*Doctor en Teología. Profesor emérito del Seminario Teológico, Decatur, Georgia, Estados Unidos.*



## *Ayuda para los líderes espirituales en tiempos difíciles*

PhotoDisc

***Pasar por tiempos difíciles no es nada nuevo para el ministerio, pero soportar el rechazo, los malos tratos y la ansiedad siempre es doloroso.***

Los pastores están pasando hoy por momentos graves. Es más difícil ahora servir a las congregaciones. Su diversidad es mayor y sus expectativas más grandes. Los pastores están atrapados entre los valores y los conceptos tradicionales, y un farrago de innovaciones temibles y una incertidumbre moral, que ejercen gran presión, y que se pueden encontrar en cualquier congregación. El pastor no

es más *el pastor*, casi universalmente considerado y respetado por los que estaban a su cuidado.

La mayor parte de los pastores sirve a congregaciones de cien miembros o menos. Luchan para conseguir fondos misioneros, y a menudo su salario es inadecuado. Con años de educación y entrenamiento profesional, un elevado porcentaje de ellos gana apenas un poco más que el salario mínimo. En

el esfuerzo por satisfacer las demandas de su congregación, los pastores se convierten en verdaderos adictos al trabajo, y a menudo viven al borde mismo del colapso. No es extraño, entonces, que cada mes entre 1.400 y 1.600 pastores de todas las denominaciones dejen el ministerio en los Estados Unidos.

En un reciente estudio, el Sínodo Luterano de Missouri (Estados Uni-

dos) descubrió unas cuantas actitudes diferentes hacia el ministerio. Cerca del 30% de los pastores encontraba gran satisfacción y realización personal en el ministerio; otro 30% no estaba seguro acerca de su trabajo; el 40% restante estaba moderadamente estresado o enfrentaba el colapso.

¿Hay ayuda para los pastores que están enfrentando tiempos difíciles? ¿Existe una inagotable fuente de fortaleza para los que se preguntan si podrán seguir adelante? ¿Deben continuar estos dedicados seres humanos con una sensación de fracaso y derrota en una de las más importantes vocaciones?

#### LA RENOVACIÓN DEL LLAMADO ORIGINAL A SER UN LÍDER ESPIRITUAL

Una buena parte de las respuestas a estas preguntas reside en la recuperación del profundo sentido de quiénes somos, la comprensión de quién nos llamó a esta tarea, y el importante papel que desempeñamos en el cuerpo de Cristo y en este mundo. Podemos descubrir un nuevo sentido de la presencia de Dios en nuestras vidas cuando revisemos nuestra vocación y la razón fundamental que tuvimos para entrar en el ministerio, en primer lugar.

Los síntomas del colapso, el agotamiento, la derrota y la depresión, a menudo fluyen de una profunda necesidad que se manifiesta en nuestras vidas, y que es tan grande como Dios mismo. Ninguno de nosotros enfrenta una lucha, o una traición o un fracaso que sea demasiado grande como para que el Señor no lo pueda manejar. Los siervos del Altísimo han recibido gracia y auxilio en lo pasado, y nosotros también podemos contar con Dios en maneras que a lo mejor ni nos imaginamos todavía.

Tal vez sería bueno que recordáramos que estos no son los primeros *tiempos difíciles* que los ministros de Dios han enfrentado en su liderazgo; y tampoco serán los últimos.

Consideremos el testimonio de Pablo, que nos llega desde el siglo I: "Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros, que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no deses-

perados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida" (2 Cor. 4:7-12).

El grito de dolor de Pablo indica claramente que los siervos líderes de Dios, a lo largo de los siglos, han enfrentado tiempos de persecución, perplejidad y hasta de muerte cuando han sido fieles al llamado del Señor. Atravesar por tiempos difíciles no es nada nuevo para los pastores; pero soportar el rechazo, los malos tratos y la ansiedad siempre es doloroso.

Tal vez si nosotros nos damos cuenta de que sufrimos por causa de Cristo y de su Reino, encontraremos la fortaleza y el valor necesarios para enfrentar cualquier prueba que nos pueda sobrevenir.

#### MIS PROPIOS TIEMPOS DIFÍCILES

Cristo llegó a ser una presencia real en mi vida cuando yo tenía 17 años. He sido pastor durante 55 años. Tengo grados académicos de tres universidades denominacionales y de dos independientes. Serví en dos distritos pastorales durante 10 años, dirigí un ministerio sin fines de lucro por 17 años más, y enseñé en un seminario presbiteriano por 20 años. A lo largo de todas estas experiencias he tenido, de vez en cuando, sensaciones de fracaso, perturbación, soledad y dolor, que cada día me abrumaban.

Cinco años después de salir del seminario, en mi segundo distrito pastoral, sentí la euforia del éxito. A pesar de que la feligresía estaba creciendo y que habíamos construido un nuevo edificio, me atacaron perturbadoras dudas acerca de mi vocación. Con éxito había logrado que una iglesia fallida se convirtiera en una congregación vibrante, pero interiormente me sentía vacío. Entonces, sucedió algo que renovó mi vida y alivió los temores internos que me abrumaban.

Durante este segundo período,

comencé un seminario laico que tuvo amplias consecuencias. En los 10 años siguientes se convirtió en un movimiento nacional, con métodos que adoptaron más de 12 denominaciones. Las aclamaciones con las que siempre había soñado llegaron en abundancia.

Desgraciadamente, mi ego era demasiado débil como para asimilar tanto aplauso, e incluso para evaluarlo adecuadamente. Comencé a vivir a la altura de la imagen que yo creía que los demás tenían de mí. Al pasar los meses, me sentí cada vez más vacío, y abrumado con la idea de que todo eso era hueco. La tensión de tener que representar un papel, la sensación de que todo era miserablemente irreal, me hacían temer la llegada de cada día de trabajo.

Me sorprendí deseando ser otra persona y trabajar en otra parte. No podía sentir la presencia de Dios. Creía que me había abandonado. Sin que yo lo supiera, el Señor le estaba dando una nueva dirección a mi vida.

Mientras luchaba con estos sentimientos encontrados, tuve que enfrentar otros asuntos. A veces, mis relaciones familiares estaban hechas trizas. Mi hija no estaba llegando a ser la clase de persona que yo había soñado, y los conflictos con algunos empleados incompetentes hicieron que mis días de trabajo fueran muy difíciles. Pero esperaba que en algún momento mi vida mejorara.

Durante esos años, yo daba la impresión exterior de ser un hombre de éxito, pero por dentro sentía que me mordía el fracaso. Mientras soportaba esos pensamientos encontrados, y estaba confundido en cuanto a qué dirección darle a mi vida, no me daba cuenta de que Dios estaba transformando mi confusión en un nuevo comienzo.

No estoy escribiendo acerca de mi dolor porque sea masoquista o exhibicionista. No pretendo que mi dolor haya sido mayor que el de cualquier otro. He escudriñado las profundidades de mi propia lucha para destacar el hecho de que lo que estoy escribiendo no tiene orígenes académicos. Simplemente he sentido el dolor de un ministro que ha luchado con asuntos personales y de liderazgo.





PhotoDisc

Pero quiero enfatizar el hecho de que mi sentido tanto de Dios como de mí mismo se profundizó gracias a mis luchas. Al ofrecer unas pocas palabras de consejo para tiempos difíciles, hablo a través de mis propias heridas.

#### UN CAMINO HACIA DIOS

Hace poco pregunté a un pastor amigo cuál había sido su lucha más grande. "Una vida de oración sin significado", me respondió. Su respuesta me llevó de vuelta a esa iglesia en los comienzos de mi ministerio, y a mi experiencia de éxito visible, mientras pesaban sobre mí serios interrogantes acerca del llamado de Dios.

Como mi amigo, yo había descubierto que es más fácil hacer la obra de la iglesia que la obra de Dios.

En ese tiempo, en medio de mi lucha con el vacío y la soledad, un pastor amigo me dio un folleto de 64 páginas titulado *Enseñame a orar*, de W. E. Sangster. Ya lo había leído, y lo dejé a un lado porque no había encontrado nada nuevo en él.

Una semana o dos después, me sentí impulsado a tomar el folleto para volver a leerlo. Esta vez, una voz me aconsejó: "Si la forma en que oras no da resultados, ¿por qué no pruebas lo que otros sugieren?" Acepté el desafío y me decidí a orar de cierta manera durante treinta días. Esta es la forma en que oraba, y que seguí rigurosamente:

#### EN LA MAÑANA

*Mantén-te en calma.* Busca un lugar tranquilo. Siéntate cómodamente. Distiéndete. Haz unas cuantas inspiraciones profundas.

*Recuerda.* "Aquí estoy para encontrarme con Dios. Ningún otro compromiso puede ser tan importante". Lee un versículo de la Biblia para el día.

*Adoración.* Piensa en la grandeza de Dios. Cuán increíble es que Dios te conozca y que desee mantener comunión contigo. El Señor está ansioso por estar contigo. ¡Adóralo!

*Gratitud.* Nombra las cosas que Dios te ha dado y por las cuales estás agradecido: la familia, los amigos, la salud, el trabajo, la iglesia, los momentos gratos, los alimentos, etc. Imagina todos esos dones de la gracia y agrádecele al Señor por cada uno de ellos.

*Dedicación.* Repasa los grandes votos que has formulado como cristiano, miembro de iglesia, pastor, esposo y empleado. Reafírmalos, pero concéntrate intensamente en este día. Ofrecele tu vida a Dios para servirlo gozosamente hoy.

*Dirección.* Imagina tu día con Dios. Imagínalo en cada una de tus tareas, relaciones, oportunidades, y con cada miembro de tu familia, y en los encuentros y los acontecimientos no programados. Pide a Dios que te con-

duzca en cada uno de los aspectos de este día.

*Intercesión.* Haz una lista de la gente que necesita una relación con Cristo. Decídate a orar por ellos cada día. Incluye, en tu lista de oración intercesora, a los que amas y a los que sufren. Ora también por el país, para que el Reino de Cristo se manifieste en todos y cada uno de nuestros asuntos nacionales.

Si nuestra imaginación pudiera concebir el efecto de nuestras oraciones en favor de los demás, aunque pareciera ocioso repetirlo, oraríamos más a menudo y con mayor seguridad.

A continuación, presentamos cuatro formas de orar por los que hemos nombrado. Úsalas alternadamente:

1. Di sus nombres ante la presencia del Señor, y pídele que satisfaga sus necesidades.

2. Imagina a cada una de esas personas en la presencia transformadora de Dios.

3. Escribe una carta al Señor, con tu oración, para expresarle tus preocupaciones y esperanzas por cada uno de ellos.

4. Ofrece una oración a propósito, en presencia de la persona por la cual oras.

*Petición.* Dile a Dios qué es lo que más deseas en la vida. "Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis" (Mat. 21:22). No te dejes enganar por el aspecto de cheque en blan-

co que tiene esta promesa.

Al pasar tiempo en la presencia de Dios, nuestros deseos cambian; el Espíritu determina cuáles son nuestras verdaderas necesidades.

Sigue *pidiendo* lo que realmente necesitas, hasta saber qué es.

*Ten fe.* Eleva tus oraciones a Dios y confía en que las va a responder. "Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardón de los que le buscan" (Heb. 11:6).

*Espera.* Aguarda en silencio para oír lo que Dios te quiere decir. "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Repite tu versículo del día y medita en él. Escríbelo en un pedazo de papel y llévalo contigo todo el día.

#### EN LA NOCHE

*Repasa el día.* Identifica los lugares en los que Dios estuvo obrando en tu favor durante el día, y dale las gracias.

*Confesión.* Nota tus sentimientos, actos y decisiones del día que han sido contrarios a la voluntad de Dios en Cristo. Sé específico. Reconócelas, y acepta el perdón divino.

*Consagración.* Entrégate a Dios para la noche. Ora para que entres en el sueño consciente de la amante presencia de Dios.

#### CÓMO APRENDÍ

Cada mañana, al levantarme, tomaba el folleto de W. E. Sangster, y lo abría en la parte donde estaba la guía. Leía: "Adoración", piensa en la grandeza de Dios, etc., y seguía esa sugerencia. Dejaba que mi mente vagara entre los misterios y las maravillas de conocer a Dios.

Después leí "Gratitud", y nombré concretamente a las personas y las cosas por las cuales yo estaba agradecido. Y así seguí hasta completar todas las instrucciones. Las puse en práctica durante treinta días.

Al terminar el mes, identifiqué varios cambios específicos: Oraba todos los días y tenía la sensación de estar en contacto con Dios. Mis oraciones recibían respuesta. Estaba en paz y anhelaba pasar esos momentos con Dios. Mi enfoque en el ministerio también cambió: salí del temor, y entré en la delicia al anticipar lo que Dios podía

hacer por medio de la predicación y la adoración, y las visitas a los miembros de la iglesia.

El conflicto que atravesé con respecto a mi vocación me llevó a la oración con un propósito y con eficacia.

Su usted siente algunas de las cosas que abrumaron mi vida, podría ser bueno que dedicara treinta días a este experimento con la oración, usando esa guía diaria. ¡Podría sorprenderse con lo que sucederá en su vida y su ministerio!

#### CÓMO SER GENUINO

Más tarde en mi vida y mi ministerio tuve un conflicto con mi propia imagen: cómo ser genuino, cómo manifestar exteriormente lo que era interiormente; cómo ser la persona que Dios había creado para ser lo que era.

Había caído en la peligrosa trampa de tratar de ser la clase de pastor que los demás pensaban que debía ser. Esta distorsión de nuestra propia identidad nos invade y nos obliga a gastar un exceso de energía tratando de complacer a los demás.

Eso es precisamente lo que sucedió cuando yo encabezaba un movimiento renovador en el ámbito nacional. La dicotomía que se produjo entre lo que yo sabía que era y lo que yo creía que los demás querían que fuera, me llevó a comparecer delante de Dios para presentarle en confesión toda mi vida.

La idea de enfrentarme a mí mismo con toda la crudeza de la realidad me vino al leer la obra de un gran autor espiritual, Francisco de Sales, quien, en su *Introducción a la vida devota*, me sugirió que presentara delante de Dios todas las fallas y los errores de mi vida.

El desafío de enfrentarme a mí mismo delante de Dios con todo mi vacío, mi fracaso y mi hipocresía era temible, pero decidí hacerlo.

Como introducción a mi confesión plena, pasé revista a las manifestaciones del amor de Dios por mí. Recordé que me ama, no importa qué haya hecho, pensado o sentido: nada puede inducir al Señor a amarme más, y nada lo puede obligar a amarme menos. Me ama incondicionalmente en este mismo momento. Nada de lo que yo dije

ra en mi oración podría sorprenderlo.

Con esta confianza, fijé una fecha para comenzar mi primera confesión real acerca de mi vida. Empecé con los primeros recuerdos de mi niñez, y presenté delante de Dios las acciones, las actitudes y los sentimientos que habían constituido traiciones a Cristo. Las reconocí una por una delante del Señor. Después de cada confesión, le preguntaba: "¿Amas, Señor, a esta persona?" Y un "sí" resonaba en mi corazón.

Seguí con los actos de exploración sexual de mi adolescencia, mis indiscreciones, mis mentiras, mis engaños, mis robos, mis juramentos, mis desobediencias a mis padres y mi total olvido de aquel ante quien estaba haciendo mi confesión.

Al proseguir con esta lista, traté de ubicarme en cada situación, imaginar el ambiente y sentir las oscuras demandas de mi alma. Al ubicarme en esas situaciones, expuse todo el cuadro a la luz de Dios.

Ante esta luz, mis tinieblas se disiparon frente a la divina Presencia. Sin preocuparme por lo doloroso que fuera, persistí en reconocer la esterilidad de mi vida y en confesarla. Después de cada sesión, sentía en forma más profunda que el Señor me amaba y que era real para mí.

La misma aceptación de Dios se manifestó cuando comencé a confesar los pecados y los quebrantos de mi vida adulta: mi paternidad fracasada, mi codicia, mis falsas ambiciones, mi materialismo, mis deseos de grandeza, mis pasiones, mis malos pensamientos, mis críticas, mis traiciones, mis votos quebrantados, mi orgullo; para mencionar solo unos pocos.

Mientras contemplaba atentamente los fracasos y los pecados de mi vida adulta, pude hacer un juicio bien severo acerca de mí mismo. Podía mencionar cien razones por las que Dios no debía amarme ni debería permitirme participar de su divina misión en favor del mundo.

Pero, mi propia acusación careció de valor ante el misericordioso tribunal de Dios. El Señor me ama, me acepta y me perdona. Decidió usarme a pesar de mis conflictos y fracasos. Creo que nos ayudará a todos a descu-

brir nuestro verdadero yo, si le presentamos plenamente nuestras vidas.

Aunque al principio no escribí mi confesión, descubrí después que era de un enorme valor hacerlo. La introspección a menudo se manifiesta cuando uno escribe. No ocurre solo cuando se repasa mentalmente la vida. Además, cuando usted escribe su confesión, tiene ante sí un registro perdurable. De manera que considere la posibilidad de escribirla, aunque después la quemé.

Hace poco escribí una confesión completa de mi vida. A mi edad, hay muchas razones para poner la vida entera en manos de Dios.<sup>1</sup>

### ESCUCHE A DIOS

A muchos de nosotros se nos ha dicho que escuchemos a Dios, pero nadie nos dijo "cómo" hacerlo. Además de esta falta de orientación, muchos de nosotros hemos sido entrenados en seminarios en los que se miraba con sospecha a los que pretendían que Dios hablaba con ellos.

Hace poco, una mujer compartió su experiencia conmigo. Dijo: "Cuando leí su libro *The God Who Speaks* [El Dios que habla],<sup>2</sup> me sentí muy animada. Entré en el ministerio porque Dios me llamó de manera más bien inusual. Pero nunca dije nada acerca de este llamado a mis profesores del seminario, porque temía que creyeran que estaba loca. Me sentí aliviada cuando descubrí que usted, un profesor del seminario, creía que Dios habla con nosotros. Aunque no ha sido rechazado por creer esto, me imagino que daría la bienvenida a alguien que le dijera cómo escuchar a Dios".<sup>3</sup>

Pruebe estas sugerencias como maneras de escuchar a Dios:

**Primero**, tranquilice su cuerpo y su mente. Cuando ya esté tranquilo, piense en los interrogantes de su vida. Escriba las preguntas que le interesan o que lo preocupan. Comience con las difíciles. Escríbalas en una libreta o en su diario.

Cuando amaine el primer torrente de preguntas, y al parecer ya no haya más, piense en sus relaciones y tome nota de las preguntas que suscitan. ¿Cuáles son las preguntas que le vienen a la mente con respecto a su familia? Avance hacia la congregación,

el gobierno, la guerra y las injusticias que hay en el mundo.

Una vez agotadas sus preguntas, deponga la pluma y repase las preguntas de su lista. No trate de contestarlas; solo repáselas. Dedique a esto todo el tiempo que haga falta. Lo invito a creer que Dios está en sus preguntas. Mientras medita en ellas, es muy probable que oiga al Señor cuando le habla.

**Segundo**, avance hacia la profunda quietud de su alma, y haga esta pregunta: "Señor, ¿qué me quieres decir?" Tome de nuevo la pluma y comience a escribir. No piense de antemano en la respuesta. Capte las palabras a medida que surjan de lo más profundo de su ser. Trate de no pensar en lo que el Señor debe decirle o qué quisiera usted que le dijera. Solo escriba lo que le viene a la mente.

Esta es una actividad del lóbulo derecho del cerebro, de modo que deje que las palabras se le presenten solas. Sea dócil y regocijese en esta experiencia.

**Tercero**, una vez que haya acabado de escribir, usted puede lograr que el flujo continúe preguntando: "¿Qué más me quieres decir, Señor?" Al terminar de escribir y al repasar lo que escribió, creo que dos cosas lo sorprenderán: ¡Con cuánta facilidad escribió, y el contenido de lo que escribió! Se manifestarán una sabiduría, una penetración y una inspiración que lo sorprenderán.

**Cuarto**, repase lo que escribió. Creo dos cosas acerca de esta manera de escribir. Primera: Dios no me dictó lo que escribí; y segunda: lo que escribí tiene sentido. Creo que el Señor estuvo presente cuando escribí. Por eso, volví a leer lo que había escrito, para entender lo que me había dicho.

Cuando escucho a Dios de esta manera, generalmente tengo más claridad, experimento una sensación de dirección y la convicción de que no estoy solo en mi lucha. Si encuentro en lo que escribí algo que me perturba, consulto a un amigo espiritual para evaluación y consejo.

### CONSIGA UN AMIGO ESPIRITUAL


Mi idea de un amigo espiritual es alguien con quien puedo hablar, alguien que no solo escucha sino tam-

bién, a la vez, ofrece discernimiento espiritual.

Esta persona puede ser mayor o menor; la sabiduría no es monopolio de los mayores. Algunos jóvenes parecen discernir mejor los movimientos del Espíritu que los mayores. Creo que esto tiene que ver con los dones espirituales y la madurez de la persona aparte de su edad. Asegúrese de encontrar a alguien en quien pueda confiar. Elija un momento, un lugar y la frecuencia de sus encuentros con esa persona. Una vez al mes está bien.

El amigo espiritual puede ser alguien a quien se pide consejo, o puede ser una persona que comparte la experiencia con usted. Si este es el caso, si los dos son a la vez consultor y consultante, un corto recreo entre sesiones puede servir para cambiar mejor de papeles.

Si usted entabla una mutua amistad espiritual de esta clase, un plan práctico podría ser que la otra persona sea la interrogada y conteste, y se ore por ella. Después de un recreo, se cambian los papeles y se repite el proceso.<sup>4</sup>

En este breve artículo he tratado de compartir dos cosas con usted: mis propias luchas para sobrevivir como pastor y líder espiritual, y unos cuantos descubrimientos que he podido hacer mientras tanto. Le estoy transmitiendo estos descubrimientos con la esperanza de que algunos de ellos lo puedan ayudar cuando pase por momentos difíciles. Si quisiera compartir su historia conmigo, tendré el placer de saber algo acerca de usted. Me uniré a usted en oración, y siempre contesto mi correo electrónico. Esta es mi dirección: [bjohn1923@aol.com](mailto:bjohn1923@aol.com). 

### Referencias

<sup>1</sup> Ben C. Johnson, *Confessing a Life* [Confesando una vida] (Vital Churches Resources), P.O. Box 18378, Pittsburgh, PA 15236. O en Internet: [bookorder@vitalfaithresources.com](mailto:bookorder@vitalfaithresources.com).

<sup>2</sup> Ben Johnson, *The God Who Speaks* [El Dios que habla] (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 2004).

<sup>3</sup> En los Estados Unidos y en algunos otros países de habla inglesa, algunas iglesias ordenan damas al ministerio. El autor está aludiendo a esta circunstancia. —Nota del traductor.

<sup>4</sup> Tilden Edwards, *Spiritual Friend* [Amigo espiritual] (Mahwah, NJ: Paulist Press, 1980).

LIDERAZGO - 6



Margie Littel Ulrich

*Audióloga clínica, reside en Dayton, Tennessee, Estados Unidos.*

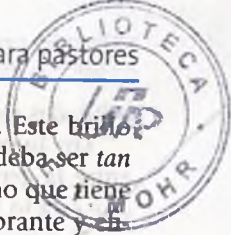


PhotoDisc

## *El pastor como líder: ¿una tarea imposible?*

*Recuerde: el papel del líder no es definir y resolver problemas, sino concentrar la atención y hacer preguntas, de manera que el grupo de trabajo identifique los problemas y encuentre la solución.*

No soy pastora, ni quiero serlo. Ni siquiera entiendo cómo el pastor puede hacer su trabajo con todos los "patrones" que se sientan en los bancos de la iglesia y que lo vigilan, cada uno con su propia idea acerca de cómo debería ejercer el ministerio. Sin duda, la suya es la tarea más difícil, irritante, inspiradora, elevadora, desagradable y estresante del mundo. Sería bueno que nosotros, los que nos sentamos en los bancos, nos detuviéramos un instante para tomar nota de lo que es la profesión del pastor, a fin de tratarlo con el respeto que merece.



Los mejores ejemplos de cómo debe ser un pastor son Moisés y Jesús. Ambos tenían congregaciones discolas, ambos sirvieron como intermediarios entre el pueblo y Dios, y ambos son conocidos por haber pedido al Señor que los ayudara en su ministerio. Los llamados de ambos fueron espectaculares: para Moisés, fue la zarza ardiente; para Jesús, la paloma que descendió del cielo. A ambos les *habló* el Altísimo.

Quiere decir que antes de que los pastores lleguen a serlo, Dios les habla; los elige. Ellos no escogen su trabajo. "Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto" (2 Cor. 3:4-6).

#### REPASEMOS LA LISTA

Al estudiar la Biblia, he descubierto que mi lista de requisitos que debe cumplir un pastor a menudo no coincide con la de Dios. Por ejemplo, yo creía que un buen pastor debía ser también un buen orador. Moisés descubrió que para ser un buen pastor no hacía falta que hablara bien. "Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor!

mi corazón". Para transmitimos el poder que proviene de la Fuente, el pastor tiene que estar conectado con la Fuente. Jesús lo explicó muy bien: "Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho" (Juan 12:49, 50).

Moisés y Jesús, al parecer, se movían entre Dios allá arriba y el pueblo aquí abajo. Cuando los israelitas se quejaban, Moisés acudía a Dios y le preguntaba qué debía hacer. Cuando Dios se quejaba de la conducta de los israelitas, intercedía por ellos. "Entonces vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en presencia de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado. Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos, Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo" (Éxo. 19:7, 8).

La obra pastoral es ciertamente una tarea asombrosa, un constante ir y venir entre Dios y el pueblo. Tomé nota de que los israelitas sabían cuándo Moisés había estado con Dios: su rostro resplandecía tanto, que debía cubrirlo con un velo. Cuando Jesús llevó

ria del Señor en su rostro. Este brillo no significa que el pastor deba ser *tan perfecto como el Altísimo*, sino que tiene una relación constante, vibrante y eficaz *con Dios*. Significa que, como Moisés, el Señor habla con él "cara a cara" (Éxo. 33:11).

No deberíamos fijar para el pastor normas más altas que las que nos fijamos a nosotros mismos. Dios nos ha prometido perfección en el cielo. Hasta que lleguemos allí, todos necesitaremos una relación restauradora con Jesús, que se manifiesta cuando no juzgamos al pastor.

#### LA DELEGACIÓN DE AUTORIDAD

Puedo entender que las diarias tensiones de la tarea del pastor eclipsen el resplandor divino. Me imagino que Moisés muchas veces habrá deseado haber dejado en Egipto a toda esa gente.

Su suegro le dio a Moisés un buen consejo: "No está bien lo que haces. Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por

***"No está bien lo que haces. Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo."***

Nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo de habla y torpe de lengua" (Éxo. 4:10). Pero, el Señor le dijo: "Ahora, pues, ve, y yo estaré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar" (vers. 12).

Incluso en la vida de Jesús hay pocas ocasiones en las que se menciona que predicó a la gente. Eliminé de mi lista eso de que el pastor debe ser bueno para predicar sermones.

Mi hermano me dijo una vez, después de oír hablar a nuestro pastor: "Cuando predica la verdad acerca de Dios, es como un relámpago que toca

a Pedro, Santiago y Juan a la cima del monte, "su rostro resplandecía como el sol" (Mat. 17:1-4).

Nosotros, en nuestras congregaciones, a menudo buscamos el resplandor en el rostro de nuestros pastores, como muestra de que han estado con el Señor. "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Cor. 4:6).

Para que un pastor tenga éxito, debemos ver en él a Dios que sonríe; debemos ver el resplandor de la glo-

donde deben andar, y lo que han de hacer. Además, escoge entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo como jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo. Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte; y también todo este pueblo irá en paz a su lugar" (Éxo. 18:17-23).

Jesús también distribuyó responsa-

bilidades entre sus doce discípulos.

Un buen pastor delega el trabajo entre la gente y, al hacerlo, confía en que esta lo hará en forma adecuada.

El mejor obsequio que nos puede hacer un pastor es confiar en que nosotros haremos bien la tarea que nos confía.

Lamentablemente, hasta los mejores pastores se enteran pronto de que sus congregaciones son deficientes y limitadas. Cuando nos desanimamos, nos lamentamos y nos quejamos. Nuestros pecados son como serpientes que muerden y nos atormentan. ¿Qué puede hacer el pastor en ese caso?

#### LAS MORDEDURAS DE LAS SERPIENTES

Los israelitas estaban cansados, hambrientos, sedientos y desanimados. Andaban a tropezones por el desierto, sin poder modificar la situación. Se quejaron del Señor y de Moisés. Las serpientes mordieron al pueblo, y muchos israelitas murieron. ¿Qué hizo Moisés? ¿Las mató? ¿Curó las mordeduras? ¿Se fue a otra parte, lejos de las serpientes? ¡No! Vale la pena leer con cuidado Números 21:7 al 9. Primero, "Moisés oró por el pueblo". ¿Qué pensamiento consolador! Si yo hubiera sido Moisés, es posible que me habría encerrado en mi tienda y los habría dejado afuera con su dilema. Después de todo, esa gente había hablado mal de Dios y de él. Y, a pesar de eso, Moisés oró por ellos.

En esta delicada interacción entre seres humanos, el pastor debe orar para que el amor, la aceptación y el poder de Dios obren, a fin de guiarnos en la senda que conduce a la clase de gente que debemos ser.

A menudo, perdemos la pista al llegar a este punto. Cuando nuestro pastor ve que nos rebelamos contra Dios, es como si las serpientes nos hubieran mordido. Nuestra conducta pecaminosa y egoísta causará nuestra muerte eterna con tanta seguridad como la mordedura de las serpientes mató a tantos israelitas. Pero no es tarea del pastor matar las serpientes ni curar las mordeduras.

La mayor parte de nosotros, los miembros de la congregación del pastor, sabemos cuál es la diferencia entre el bien y el mal. La mayoría de nosotros tiene una fibra sensible que

sabe cuándo estamos desilusionando a Dios. Si así no fuera, no seríamos miembros de iglesia.

Dios le dijo a Moisés que fabricara una serpiente de bronce y que la pusiera en una especie de asta de bandera. Todo el que mirara a la serpiente quedaría libre de las consecuencias de la mordedura. Para ayudar a la gente, todo lo que tenía que hacer Moisés era hacer la serpiente y ponerla delante de la gente en el asta.

Jesús también se refirió a esta experiencia. "Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:14, 15). En lugar de señalar a las serpientes y sus mortales mordeduras, necesitamos que nuestro pastor nos sumerja en el poder de Jesús, para que él nos transforme. Necesitamos que nuestro pastor mantenga firme el asta de la bandera.

En otras palabras, cuando el pastor tiene que enfrentar desórdenes de conducta, no se limita a decirnos que los debemos modificar. Nos exhorta, además, a que permitamos que Jesús nos transforme. Toma con una mano la de Jesús —que tiene las cicatrices de los clavos—, mientras le ofrece la otra al feligrés. El pastor es el conducto por medio del cual fluye a nosotros el poder de Jesús capaz de cambiar vidas. ¿Qué solemne responsabilidad es esta, la de mantener firme el asta de la bandera!

#### LAS REGLAS

Una buena parte de la tarea de Moisés consistía en formular reglas. "Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Juan 1:17). Dios le dio a Moisés una cantidad de gente a la que se le dijo lo que debía decir y lo que debía pensar por varias generaciones. Su capacidad de gobernarse a sí mismos era limitada. Necesitaban reglas para sobrevivir en el árido desierto. Moisés, incluso, les tuvo que decir dónde instalar letrinas para evitar la enfermedad. Al cumplir con las reglas, podían seguir viviendo. Dependían total y absolutamente de Moisés para pedir a Dios alimento, agua, protección y dirección.

El Señor hizo las reglas para man-

tenernos vivos y seguros. Nos revelan a un Dios infinitamente amante, que nos pide que dependamos de él. Nos enseña que necesitamos un Salvador para poder alcanzar la elevada norma del Cielo. "De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe" (Gál. 3:24).

Lamentablemente, a veces es más fácil adorar la ley misma, en vez de adorar al que dio la ley.

Moisés se tenía que asegurar de que su pueblo reconociera que Dios estaba firmemente detrás de esas reglas de conducta. La tarea de Jesús era exactamente la misma. "Les dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocierais, también a mi Padre conoceríais" (Juan 14:6, 7).


En lugar de limitarse a convencer-nos de la verdad de nuestras doctrinas, nuestro pastor tiene que estar seguro de que nosotros, constante y consistentemente, vemos al amante Autor de nuestras creencias cuando nos presenta el carácter de Dios.

Cuando la vida nos sacude de diversas maneras, el pastor debe asegurarse de que estamos firmemente anclados en las reglas, y debe sostenernos firmemente para que podamos ver a Jesús.

#### CONCLUSIÓN

¿Cómo admiro a la gente que acepta la tarea del pastor! En lugar de nuestras críticas, necesita nuestras oraciones. En lugar de nuestros juicios, nuestro invariable apoyo. Sostengamos las manos del pastor, para que él pueda tocar las manos de Dios y después tocarnos a nosotros.

Debemos respetar al hombre que habla con Dios por nosotros, que aviva nuestra llama cuando está a punto de extinguirse, que sostiene el asta de la bandera.

David escribió un Salmo para los pastores: "Mirad, bendecid a Jehová vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches. Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid a Jehová. Desde Sion te bendiga Jehová, el cual ha hecho los cielos y la tierra" (Sal. 134:1-3). ¡Gracias a Dios porque nos ha dado el don de sus pastores! 

## LIDERAZGO -7



Delbert W. Baker

*Doctor en Filosofía.  
Director del Colegio  
Oakwood, Huntsville,  
Alabama, Estados Unidos.*



PhotoDisc

## *La historia del pastor Alfa*

*Cómo llegar a ser un líder emocionalmente inteligente.*

**E**l pastor Alfa<sup>1</sup> se graduó en el seminario como el primero de su clase. Sacó notas excelentes en Griego, Hebreo y Teología, y continúa siendo experto en hermenéutica bíblica. Puede explicar difíciles profecías bíblicas y complejas verdades teológicas, y puede citar de memoria una cantidad asombrosa de textos. Cuenta con un extenso vocabulario, una voz llena y resonante, la habilidad de pintar poderosos cuadros verbales y de dominar a la audiencia con una dramática expresión corporal. Es de elevada estatura, y su personalidad y su apariencia son im-

presionantes. Está felizmente casado. Parece ser el candidato ideal para el puesto de pastor, y da la impresión de que su futuro es promisorio.

Desgraciadamente, no obstante, el ministerio del pastor Alfa en realidad no ha emprendido vuelo todavía. Entrampado en la mediocridad, se lo ha transferido de un distrito al otro, y ha dejado atrás una maraña de problemas, quejas y feligreses disgustados. En todos los lugares en los que ha servido, la historia ha sido la misma. Tiene talento y habilidades, pero no se lleva bien con la gente.

El pastor Alfa carece de la capacidad

de tratar con sus propias emociones y las de los demás. Aunque intelectualmente es brillante, carece del dominio necesario de sus emociones para relacionarse bien con sus semejantes. Como resultado de ello, sigue fallando en su relación con sus feligreses.

En el siglo XXI se espera que los pastores, los ministros y los administradores de la iglesia posean ciertas habilidades: profundo conocimiento de la Biblia, capacidad de liderazgo, experiencia como comunicadores, una amplia formación espiritual, capacidad para motivar y resolver problemas; y estas son solo unas pocas. Podríamos

llamarlas *habilidades sólidas*. Pero, en las décadas recientes, cada vez más se espera que los líderes posean algunas habilidades *blandas* o *suaves*, que facilitan las buenas relaciones interpersonales, la sensibilidad, y diversas experiencias y situaciones. Una de ellas es la *inteligencia emocional*.

Una buena definición: *Inteligencia Emocional* (IE) es "la capacidad de reconocer y manejar nuestros propios sentimientos, y reaccionar ante los sentimientos de los demás de manera que se obtengan resultados positivos". Pocas habilidades son tan importantes para el obrero cristiano como esa capacidad, con base espiritual, que nos permite comprender nuestras propias emociones y las de los demás, y relacionarnos adecuadamente con ellas.

Muchos líderes cristianos carecen de inteligencia emocional. El problema es que, con frecuencia, no son conscientes de esta falencia. Se puede afirmar que la inteligencia emocional es una de las herramientas más esenciales para que el ministerio tenga éxito, ya sea en el trato con las personas, en la conducción de congregaciones locales o en la estructura administrativa de la denominación. Pero, en muchos centros de preparación de ministros se piensa poco en la inteligencia emocional, y se habla menos aún de ella.

Los cristianos a menudo suponen que con el mandato bíblico de amar (por ejemplo: 1 Cor. 13; Efe. 5; 1 Juan 3) alcanza. Es decir, *el deseo de amar* sería equivalente a amar o a saber cómo obra el amor. Por lo mismo, se cree que la inteligencia emocional de un pastor surge automáticamente de su deseo de amar.

"Se nos mide con una nueva vara que no es ni nuestra inteligencia, ni nuestra preparación ni nuestras capacidades, sino como nos manejamos a nosotros mismos y a los demás", afirma Daniel Goleman en su libro *Working With the Emotional Intelligence and Primal Leadership* [Trabajemos con inteligencia emocional para conseguir un liderazgo destacado]. Las investigaciones de Goleman han demostrado que, cuando se trata de organizar, la inteligencia emocional es dos veces

más importante para liderar en forma eficiente que la combinación de un alto cociente de inteligencia con el dominio de diversas habilidades técnicas.

¡Hay esperanza para todos los que padecen del síndrome del pastor Alfa! Al incorporar los principios de la inteligencia emocional a la predicación del evangelio –y si se toman en cuenta los valores bíblicos–, se puede producir una verdadera transformación en la vida del líder cristiano. Hay cinco pasos que se debe dar para producir un cambio positivo en las relaciones del liderazgo ministerial:

### 1. Acepte la IE y su relación con la gente

El ministerio tiene que ver con la gente. Amar a gente de todas las clases y relacionarse con ella es el corazón de un ministerio eficaz. Jesús es el verdadero modelo de liderazgo, y su ministerio estuvo relacionado con la gente desde el principio hasta el fin (vea Luc. 2:52). "El que trata de transformar a la humanidad, debe comprender a la humanidad. Solo por la simpatía, la fe y el amor pueden ser alcanzados y elevados los hombres".<sup>2</sup>

Entender esto es sumamente importante. El conocimiento, las habilidades y las especialidades son importantes, pero no se las puede separar de una sana inteligencia emocional. Es una necesidad real para que el ministerio y el liderazgo tengan éxito.

Pablo también destacó la importancia de la inteligencia emocional en el liderazgo. Descubrió que esas cualidades provienen del Espíritu Santo, pero que el creyente las debe cultivar y alimentar en su vida. "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu" (Gál. 5:22-25).

Pablo también identificó algunos aspectos de la inteligencia emocional: ciertas emociones y actos que se deben evitar (vers. 19-21): "Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulte-

rio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios".

Es evidente que las tareas emocionales de los pastores y líderes cristianos se centran en la gente. Esta importancia se destaca en la lista de etapas de desarrollo espiritual que aparece en 2 Pedro 1:3 al 10. El afecto fraternal y el amor están aquí en primer lugar. Esta misma relación figura en 1 Corintios 13, el tan conocido "capítulo del amor". Después del amor a Dios viene una relación amante, auténtica y sensible con los demás, como los rasgos fundamentales y más importantes del carácter cristiano.

La inteligencia emocional, entonces, proporciona la plataforma y el contexto que el amor necesita para manifestarse. Sus efectos son obvios. Cuando el pastor da un ejemplo de amor y autenticidad, y fomenta la espiritualidad entre los miembros, la iglesia crece y se desarrolla notablemente. Si, por el contrario, manifiesta egoísmo y asume actitudes negativas, la espiritualidad sufre y la vitalidad se desploma.

### 2. Admita que se necesitan cambios

Si alguien tiene problemas para controlar sus emociones y se relaciona mal con los demás, debe asumir la responsabilidad por lo que está ocurriendo en su vida y en su ministerio. Pero, es sabido que solo el veinte por ciento de la gente acepta que debe cambiar en algún momento. A menudo, se necesita una crisis para que el dirigente se dé cuenta de que tiene problemas y necesita cambiar. Estos cambios, sin embargo, tienen que comenzar con la persona misma.

La gente tiene que enterarse de que debe aprender y cuándo debe hacerlo. Pero, para que el proceso de cambios comience, los que son como el pastor Alfa deben tener interés en cambiar, motivación para hacerlo y la suficiente dedicación como para ver su nece-



sidad y admitir que su ministerio no funciona.

Una situación que se da a menudo en el liderazgo es que la gente no le dice al dirigente cómo se lo ve hasta que es demasiado tarde. Este sufre de lo que podríamos llamar "miopía pastoral"; es decir, no es capaz de verse con claridad, y así se daña a sí mismo sin siquiera darse cuenta.

Algunos indicadores que señalan la necesidad de cambios, y que generalmente se pasan por alto, son: frecuentes desacuerdos, falta de cooperación, sensación de aislamiento, ansiedad, una vida espiritual desordenada, descenso de las normas espirituales y trabas constantes en el desarrollo profesional.

El líder que puede descubrir zonas de peligro personal es ciertamente afortunado. También lo es el que recibe información de gente preocupada, de manera que pueda hacer algo al respecto.

### 3. Use el poder transformador del espíritu de la IE

Cuando resulta claro que un líder necesita ayuda, ¿qué debe hacer? Aunque el Espíritu Santo es la fuente y el catalizador de todo cambio genuino, la inteligencia emocional es una herramienta fundamental para producir una auténtica mejoría en un líder espiritual. El desarrollo y la práctica de una disciplina espiritual provee los nutrientes espirituales que necesita el creyente (ver 1 Tim. 4:7, 8). La oración, el estudio de la Biblia, el servicio, la mayordomía y la comunión de los creyentes fomentan el crecimiento, la fortaleza, la sabiduría y la fidelidad. La disciplina espiritual proporciona la energía y la autenticidad que permiten lograr efectos positivos en la inteligencia emocional de alguien.

Es probable que ningún otro concepto haya desempeñado un papel más importante en el desarrollo del liderazgo durante estas últimas dos décadas que la inteligencia emocional. Los psicólogos John D. Mayer y Peter Salovey lo desarrollaron y definieron en la década de 1990. Pero la idea básica y los principios correspondientes han estado con nosotros desde hace

mucho tiempo.

La inteligencia emocional reconoce que todos los líderes experimentan emociones como felicidad, tristeza, ira, éxtasis, terror, desesperación y temor. Esos sentimientos son útiles en el sentido de que nos brindan información acerca de cómo estamos. Por ejemplo, la felicidad significa que hay una relación armoniosa, mientras que el temor nos dice que estamos amenazados. Las emociones, por lo visto, relacionan los pensamientos, los sentimientos y la acción. Se vuelven problemáticas cuando dominan y controlan a la persona.

Por lo común, ese dominio se desarrolla lentamente, y por eso mismo no es consciente. Cuando ocurre en un líder, hay una fuerte inclinación a desarrollar actitudes y conductas que destruyen la confianza en las relaciones y complican la toma de decisiones. Otro problema es el hecho de que la inteligencia emocional demora en desarrollarse, ya que el sistema emocional no cambia con facilidad ni rapidez. En efecto, lograr cambios importantes puede tomar un año o más. Por otra parte, para que esos cambios sean duraderos, tiene que haber una intensa interacción social. Los cambios notables muy pocas veces se producen en la soledad, el aislamiento o al margen de las relaciones que pueden ayudar.

\* *La inteligencia emocional se adquiere por medio de la experiencia en las relaciones.* Requiere tiempo y diligencia, pero los beneficios son obvios y sumamente alentadores. Las emociones y las acciones quedan bajo control. Descienden los niveles de estrés. El líder está en mejores condiciones de evitar decir o hacer algo que más tarde va a lamentar. Se comunica mejor, y puede ejercer influencia sobre los demás sin provocar conflictos. Además, mejoran las relaciones con los feligreses, los colegas y la familia.

Las emociones desempeñan un papel fundamental en la conformación del pensamiento y la lógica. Las nuevas investigaciones en el campo de la neurofisiología verifican la relación vital que existe entre los valores, el intelecto y las emociones.

Cuando se experimentan emo-

ciones como ira, tristeza o temor, el cerebro humano está programado para reaccionar ante la amenaza, y se activa la respuesta emocional. Se debería tomar tiempo, primero, para reflexionar acerca de la situación. Con oración y la ayuda del Espíritu Santo, esa respuesta puede ser racional e intencional. Entonces, la dinámica de la inteligencia emocional se pone en marcha. Una mente clara, bajo la dirección del Espíritu Santo, proporciona una dirección positiva para la acción subsiguiente.

### 4. Amplíe el horizonte de su IE

En su libro *Primal Leadership: Realizing the Power of Emotional Intelligence* [Un liderazgo importante: Cómo entender el poder de la inteligencia emocional],<sup>3</sup> Daniel Goleman sugiere que se necesitan dos factores para desarrollar la inteligencia emocional: "la competencia personal", es decir, la capacidad de controlarnos a nosotros mismos; dicho de otra manera, ser conscientes de nuestra situación y ser capaces de manejarlos; y "la competencia social", la capacidad de manejar las relaciones, que incluye conciencia social y juicio para manejar situaciones. Estos factores ofrecen a los líderes infinidad de oportunidades para evaluarse y mejorar.

\* *Tener conciencia de uno mismo.* Esta es la primera cualidad que se debe manifestar en nosotros, si queremos ser competentes. Se considera que es uno de los aspectos más importantes en la vida de un líder. Es tener conciencia de las propias emociones y de la influencia que estas ejercen sobre los demás. Esta cualidad comprende ciertas características, como ser conscientes de las propias emociones, tener una evaluación acertada de uno mismo y confianza en sí mismo.

\* *El dominio de uno mismo.* La siguiente cualidad que tiene que ver con la competencia personal es la capacidad necesaria para conseguir que las emociones obren en favor, y no en contra de nosotros. Incluye el dominio propio emocional, la transparencia, la capacidad de terminar tareas, la iniciativa y el optimismo.

\* *La conciencia social.* Significa comprender, aceptar y ser sensible a

las emociones y las perspectivas de los demás. Esta cualidad incluye la empatía, la capacidad de organizar y el servicio.

\* Finalmente: *el buen manejo de las relaciones*. Se trata de mantener relaciones satisfactorias y de colaboración con la gente. Incluye un liderazgo inspirador, buena influencia, el desarrollo positivo de los demás, la formación de vínculos, el trabajo en equipo y la colaboración.

Por supuesto, aunque estar al tanto del vocabulario propio de la inteligencia emocional es bueno, los líderes pueden actuar de acuerdo con la inteligencia emocional sin conocer todas las cualidades, características y el vocabulario de esta. El conocimiento y el entrenamiento en ciertos aspectos específicos de la inteligencia emocional puede ser de gran ayuda, pero no es de valor absoluto.

Un líder puede decidir disponer de inteligencia emocional por la gracia de Dios, y con un creciente esfuerzo personal e interpersonal. Al tomar conciencia de qué son las emociones y cuál es su influencia, al practicar las habilidades necesarias para manejarlas mejor y relacionarse mejor con ellas, se puede adelantar. Al recabar el consejo de otras personas mientras se dedica energía a la tarea, también se puede progresar.

Se debe tomar nota de que los hábitos personales de salud o la falta de ellos también ejercen influencia. La falta de sueño, una alimentación pobre, poco o nada de ejercicio, etc., contribuyen a que resulte más difícil lograr una plena inteligencia emocional. Cuando somos responsables en estos aspectos, puede mejorar el desarrollo de la inteligencia emocional en el hogar, en la iglesia y en los círculos sociales.

##### 5. Desarrolle una estrategia de cambio

El pastor Alfa está trabajando a fin de mejorar sus habilidades para relacionarse con los demás. Está dispuesto a hacer algo con su historia de falta de inteligencia emocional, y quiere eliminar los escollos emocionales que hay en su camino. Pero, necesita un plan.

Richard Boyatzis, autor junto con

Daniel Goleman del libro *Primal Leadership*, sugiere tres pasos a cualquiera que desee mejorar su inteligencia emocional:

*Primero*, evalúe honesta y francamente la actual condición de su inteligencia emocional. Lo puede hacer solo o con la ayuda de alguien. *Segundo*, decida adónde quiere llegar; es decir, a un estado ideal. *Finalmente*, desarrolle un plan claro para llegar a ese estado. Evalúe con frecuencia sus progresos, con el fin de verificar que efectivamente haya cambios y que avanza. La ayuda informal de un monitor o un amigo puede facilitar en gran medida el proceso de desarrollo de su inteligencia emocional.

El pastor Alfa se ha dado cuenta de que una gran parte de su problema ha sido volverse consciente de sus emociones y del efecto negativo que estas han ejercido sobre los demás. Ha decidido que tiene que hacer algo al respecto. Ha orado, y ha comenzado deliberadamente a prestar atención a la manera en que se había relacionado antes con la gente y a las reacciones de los demás.

Ahora piensa más en el momento y en la persona con los que se está relacionando que en su punto de vista personal o en el proyecto que tiene entre manos. Pregunta, a los que están con él, cómo reaccionan frente a sus emociones y sus actos; ha empezado a *escuchar*. Ha decidido intencionalmente aumentar su propia conciencia emocional y su dominio propio, mediante su autoevaluación y la de otros.

Finalmente, ha resuelto establecer vínculos, y aumentar el nivel del trabajo en equipo y de colaboración. Se mantiene concentrado en su plan. Periódicamente reflexiona en forma personal, y también se reúne con amigos de confianza para evaluar lo que está haciendo.

El plan ha dado resultados. El pastor Alfa ha puesto en práctica con éxito este plan de tres pasos: se ha evaluado a sí mismo para verificar su condición actual y para desafiar a fin de alcanzar su ideal: un objetivo específico y alcanzable. Ha desarrollado un plan sencillo a fin de llegar de donde estaba hasta donde está


ahora. El plan comprendía frecuentes evaluaciones. Está contento porque, con la ayuda de Dios, su dedicación y el apoyo de sus amigos, ha visto progresos.

##### CONCLUSIÓN

Así termina esta historia ideal. El líder que se da cuenta de que adolece de carencias en este aspecto es privilegiado. Es raro, porque la gente en general, y en especial los dirigentes, no se dan cuenta de que les falta inteligencia emocional.

Se necesita valor y humildad para que un líder cristiano lo reconozca. Se necesita determinación para abocarse al desarrollo de un plan. A medida que los líderes aumentan su conocimiento acerca de la naturaleza humana y su influencia en todos los aspectos de la vida, algo es evidente: los cambios pueden ocurrir y ocurren, aunque no de la noche a la mañana. Mientras que algunos efectos son reales e inmediatos, otros son graduales y toman tiempo.

Está claro que nunca nos graduaremos de nuestra necesidad de mejorar nuestra inteligencia emocional. Es verdaderamente la obra de toda una vida. Por la gracia de Dios y con la ayuda del Espíritu Santo, unidas a nuestro propio esfuerzo, nuestro ministerio se puede transformar.

El desafío de ser líderes-servos auténticos, genuinos y amantes nos puede remontar a nuevas alturas. Nos puede animar. El poder del evangelio unido a la voluntad humana puede llevar a cabo hazañas verdaderamente asombrosas. Nuestro ministerio y nuestras vidas se pueden transformar. 

##### Referencias

- <sup>1</sup> Es un seudónimo.
- <sup>2</sup> Elena G. de White, *La educación* (Florida, Buenos Aires: ACES, 1964), p. 74.
- <sup>3</sup> Daniel Goleman, *Primal Leadership: Realizing the Power of Emotional Intelligence* [Un liderazgo importante: cómo entender el poder de la inteligencia emocional] (Harvard Business School Press, 2002).



DE CORAZÓN A CORAZÓN

Alejandro Bullón

Secretario de la  
Asociación Ministerial  
de la División  
Sudamericana.

# La primera lección de la obra pastoral

No es fácil hablar de corazón a corazón, porque al hacerlo necesitamos abrir el manantial de la vida, el cofre en el que guardamos los secretos más preciosos, para exponer nuestros sentimientos, flaquezas, luchas y, muchas veces, nuestras derrotas. Para llegar al corazón de quien oye o lee, necesitamos ser honestos y mostrarnos humanos; porque las luchas y los dramas de los demás no son diferentes de los nuestros.

En esta oportunidad, quiero enfatizar la vida devocional del pastor; decir que el tiempo que se pasa a solas con Dios no es algo opcional: es el único camino coherente en la vida de un pastor. Usted puede ser un gran administrador, constructor, profesor, predicador, comunicador, formador de gente y muchas otras cosas más; pero, si no tiene vida devocional, no será pastor. Será solo un excelente profesional, tal vez admirado y respetado por todos, pero no será pastor. El pastor es un hombre de Dios. Por eso, pasa mucho tiempo a solas con él.

Si usted me preguntara cuál fue la lucha más grande de mi vida a lo largo de casi cuatro décadas de ministerio, mi respuesta sería: "Apartar cada día un tiempo para estar a solas con Dios". Mi tentación fue siempre correr detrás de lo que creía que era mi deber y olvidarme de mi responsabilidad principal, y aprender a ser un hombre de Dios.


A los seres humanos nos gusta inventar excusas: "Estoy muy ocupado"; "Necesito terminar este trabajo"; "Tengo un compromiso hoy temprano"; "Estoy cansado; tuve un duro día de

labor"; "Haré esto mañana, cuando esté tranquilo". No las formulamos conscientemente; son "disculpas" inconscientes que la criatura presenta para dejarse llevar por su naturaleza pecaminosa, que gusta de cualquier cosa menos sentarse a los pies del Salvador. Si apartamos un poco de tiempo cada día para estar a solas con Dios por medio de la oración y el estudio de la Biblia, no será porque sea fácil decidir hacerlo. A la naturaleza humana no le gusta pasar tiempo con el Señor. Prefiere correr a fin de "trabajar para el Señor". Al hacerlo, corremos el peligro de descubrir que la acción reemplaza a la devoción, olvidándonos así de que la acción sin devoción se convierte en maldición.

Muchas veces, me he encontrado con pastores desanimados frente a las circunstancias que presenta el trabajo. Alguien me confesó hace poco: "Estoy a punto de renunciar. Me falta la fe; siento que no confío más en que Dios dirige la obra". Usted ¿no confía? ¿Los reveses de la vida lo han llevado al punto en que la duda ha asaltado su corazón? Tal vez necesite recordar lo que afirmó David cuando estaba atravesando por un momento muy difícil: "En ti confiarán los que conocen tu nombre. Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron" (Sal. 9:10). Según el salmista, la confianza es el resultado de una experiencia profunda con Dios. Confiar en el Señor no es algo que sucede por casualidad; es fruto del conocimiento. Nadie confía en lo que no conoce. Para confiar en Dios, es necesario conocerlo. Y, ¿cómo conocerlo si no

pasamos tiempo junto a él?

La iglesia sabe cuando el pastor conoce a Dios. Se ve algo diferente en su mirada, en su modo de hablar, en la predicación, en la conducta y en la hora de la prueba. Cuando los vendavales de la vida soplan implacables, usted sabría dónde encontrar refugio, si fuera un hombre de Dios. Al sentirse incomprendido, rechazado o perseguido, usted sabría dónde están los brazos que lo pueden proteger. Al sentirse golpeado, sabrá que Jesús lo puede consolar. Cuando esté herido, sabrá que el Señor lo puede curar. El hombre de Dios sabe de esto, porque se encuentra todos los días con Dios. Ningún pastor alcanzará los elevados objetivos de su vocación sin una experiencia viva con el Señor. La promesa de David es alentadora: "Tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron".

Pero, ¿qué difícil es buscarlo! ¿Qué fácil es correr de un lado al otro, de la mañana a la noche, intentando "cumplir la misión"! ¿Qué difícil es reflexionar y reconocer que sin él nada somos! ¿Qué fácil es imaginar que los elogios humanos respecto de nuestro trabajo son garantía de que todo está bien y que no necesitamos nada más! Oh, Señor, enséñanos a entender que sin ti nada somos y nada podemos. Que solo tú eres nuestra fuerza. Enséñanos a buscarte, incluso con lágrimas. Enséñanos a poner en práctica la primera lección de la vida cristiana y del ministerio: depender plenamente de ti. 

La fe  
nunca encoge  
en agua  
caliente



Relatos inspiradores para mujeres  
que desean que su fe crezca

Linda E. Shepherd

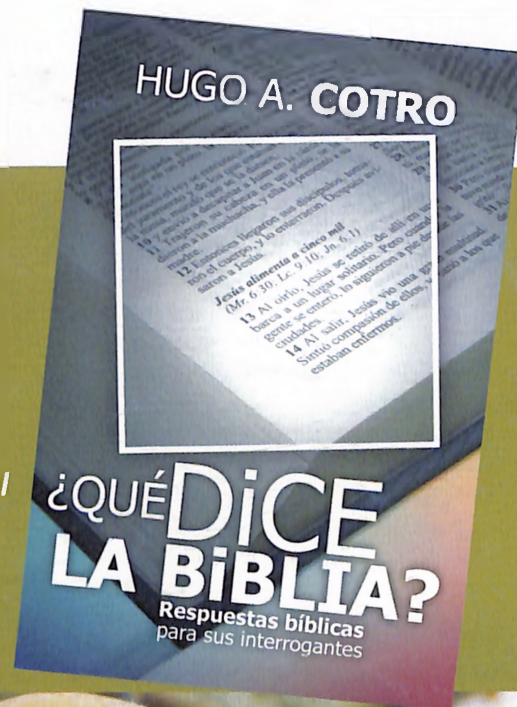
# La fe nunca encoge en agua caliente

Una obra pensada para la mujer de este tiempo, que debe enfrentar dificultades y desafíos diferentes de los que hubo en cualquier otra época.

Esta recopilación de relatos inspiradores de otras mujeres la ayudará a comprender que la fe, cuando es puesta a prueba, reluce con la brillantez del oro que ha sido purificado en el fuego.

## ¿Qué dice la Biblia?

La Biblia tiene respuestas para muchas de nuestras dudas más profundas. Y no siempre es sencillo encontrar las respuestas que necesitamos. Con claridad y calidez, el pastor Hugo Cotro nos ayuda a comprender el mensaje de la Biblia acerca de los más variados temas.



Pídalos hoy mismo al secretario de Publicaciones de su iglesia.

[www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar)  
[ventas@aces.com.ar](mailto:ventas@aces.com.ar)

Plantar es gratificante.  
¡Cosechar es mucho mejor!

Visite

<http://www.portaladventista.com>

Divulgando que la esperanza es Jesús